

RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)	
Autor(a)(s)	Barrera Rojas, Ángela Elizabeth Núñez Gafaro, Paola Andrea Parra Marín, Jaime Hernando
Director/a	Fabian Andrey Zarta Rojas
Título principal del proyecto	Uso del lenguaje violento de los estudiantes de grado sexto en las Instituciones Educativas Currulao y Técnico Luis Orjuela
Título secundario	
Publicador principal	Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.
Citación de trabajo de grado (Normas APA)	Barrera, A., Núñez, P. y Parra, J. (2024). Uso del lenguaje violento de los estudiantes de grado sexto en las Instituciones Educativas Currulao y Técnico Luis Orjuela, [Tesis de Maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio institucional UNIMINUTO.
Palabras claves	Lenguaje violento; Entorno escolar; Convivencia social; Familia; Paz
Resumen	<p>La violencia verbal manifiesta una ruptura interna en la persona, altera las relaciones sociales y convulsiona la sana convivencia. La situación agitada del país en sus comunidades obliga a pensar que esta dimensión relacional de la gente, viciada por la violencia, debe ser objeto de una reflexión seria y comprometida. Esta reflexión debe, en primer lugar, evidenciar el problema y, además, permitir tomar conciencia de esta plaga social. La violencia verbal ha sido el detonante de numerosas pequeñas guerras que indisponen y deterioran el tejido social.</p> <p>Comenzar por indagar en un grupo estudiantil que transita de un estilo de vida educativo infantil (primaria) a uno más complejo y comprometedor (secundaria), específicamente en el grupo de sexto grado, es intervenir en un nexo social que permite, como en un microcosmos, dimensionar la importancia de la familia y la escuela en la manera en que el niño entiende y aborda su inserción en la gran sociedad.</p> <p>La influencia de un entorno permeado por la violencia y la ilegalidad, la pobreza lacerante y condicionante, y, en tantas ocasiones, el olvido estatal, la disolución familiar, las instituciones educativas con grandes falencias humanas y estructurales, un concepto educativo débil en prevención y sin pertinencia, y la preocupación obsesiva por resultados estatales, olvidando o minusvalorando la formación humana y en valores, son algunos de los hallazgos que se quieren evidenciar para tener un diagnóstico real. No se busca fomentar el pesimismo, sino asumir un reto constructivo y honesto respecto a la presencia de la violencia verbal.</p>

<p>Descripción</p>	<p>Esta investigación se adentra en el fenómeno social y de convivencia que amenaza con resquebrajar la armonía del entorno escolar de los niños de Sexto grado y, por ende, desestabilizar esta experiencia acarreado, seguramente, para sus proyectos de vida baja autoestima, temor a insertarse en la sociedad, bloqueo educativo y predisposición negativa hacia los demás: el lenguaje verbal violento. Observando esta problemática, se identifican factores de riesgo y se proponen medidas para una intervención pedagógica factible y a tiempo y, así, reducir el uso del lenguaje violento y mejorar el entorno escolar en las instituciones educativas públicas Currulao (Turbo, Urabá antioqueño) y Técnico Luis Orjuela (Zipaquirá-C/marca).</p> <p>Ver, juzgar, obrar desde el mundo adulto de educadores y comunidad educativa en general, es el objeto de esta investigación que busca diseñar estrategias pedagógicas que disminuyan eventos de violencia verbal entre los estudiantes y que, sobre todo, puedan mejorar el entorno escolar y prevenir situaciones que deterioren la convivencia social.</p> <p>El diseño metodológico se desarrolla dentro de un paradigma cualitativo y el uso del método fenomenológico-hermenéutico y un enfoque simbólico-interpretativo. Los instrumentos usados, por parte del equipo investigador, para la captación de los datos pertinentes fueron la encuesta focalizada a dos grupos de sexto grado y la entrevista abierta a miembros de la comunidad educativa de estas dos instituciones, posteriormente el estudio de los resultados y las conclusiones y sugerencias emanadas desde lo encontrado.</p> <p>Estar en sociedad necesariamente involucra actuar en la sociedad. Al interior de las instituciones educativas se cuida el presente y se gesta el futuro de las sociedades en el proceso educativo de los niños, niñas y jóvenes. Actuar allí ante la violencia que puede frustrar la vida y proyectos, es un deber, una obligación moral, una apuesta creyente por la paz, esa que vence la indiferencia ante el mal presente y que cree en el potencial de vida que está latente en las crisis que ponen a prueba la tolerancia y la resiliencia.</p> <p>El documento está estructurado en cinco capítulos, los cuales están establecidos de acuerdo a un proceso secuencial: El primero corresponde a la descripción y planteamiento del problema; el segundo recoge los aspectos del marco teórico; en el tercer capítulo se encuentra el enfoque y el diseño metodológico; en el capítulo cuarto se desarrolla el análisis y los resultados arrojados por el ejercicio investigativo y finalmente el capítulo cinco contiene las conclusiones del proceso y los resultados encontrados.</p>
<p>Línea de investigación</p>	<p>Paz y Noviolencia</p>
<p>Programa académico</p>	<p>Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía (Rectoría UNIMINUTO Virtual)</p>

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

BOGOTÁ VIRTUAL Y DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

USO DEL LENGUAJE VIOLENTO DE LOS ESTUDIANTES DE GRADO SEXTO EN

LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS CURRULAO (TURBO) Y TÉCNICO LUIS

ORJUELA (ZIPAQUIRÁ)

Modalidad: Proyecto de investigación

Autores

BARRERA ROJAS ÁNGELA ELIZABETH

NÚÑEZ GAFARO PAOLA ANDREA

PARRA MARÍN JAIME HERNANDO

Director

FABIÁN ANDREY ZARTA ROJAS

Doctor en Pensamiento Complejo

BOGOTÁ, COLOMBIA

JUNIO, 2024

Resumen

La violencia verbal manifiesta una ruptura interna en la persona, altera las relaciones sociales y convulsiona la sana convivencia. La situación agitada del país en sus comunidades obliga a pensar que esta dimensión relacional de la gente, viciada por la violencia, debe ser objeto de una reflexión seria y comprometida. Esta reflexión debe, en primer lugar, evidenciar el problema y, además, permitir tomar conciencia de esta plaga social. La violencia verbal ha sido el detonante de numerosas pequeñas guerras que indisponen y deterioran el tejido social.

Comenzar por indagar en un grupo estudiantil que transita de un estilo de vida educativo infantil (primaria) a uno más complejo y comprometedor (secundaria), específicamente en el grupo de sexto grado, es intervenir en un nexos social que permite, como en un microcosmos, dimensionar la importancia de la familia y la escuela en la manera en que el niño entiende y aborda su inserción en la gran sociedad.

La influencia de un entorno permeado por la violencia y la ilegalidad, la pobreza lacerante y condicionante, y, en tantas ocasiones, el olvido estatal, la disolución familiar, las instituciones educativas con grandes falencias humanas y estructurales, un concepto educativo débil en prevención y sin pertinencia, y la preocupación obsesiva por resultados estatales, olvidando o minusvalorando la formación humana y en valores, son algunos de los hallazgos que se quieren evidenciar para tener un diagnóstico real. No se busca fomentar el pesimismo, sino asumir un reto constructivo y honesto respecto a la presencia de la violencia verbal.

Palabras clave: Lenguaje violento, entorno escolar, convivencia escolar, familia, paz

Índice

Portada	1
Resumen	2
Capítulo 1. Planteamiento del problema.....	4
Objetivo general.....	7
Objetivos específicos.....	7
Justificación.....	7
Antecedentes.....	9
Capítulo 2. Marco teórico	17
Enfoque epistémico.....	24
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación.....	26
Participantes.....	27
Técnicas (Instrumentos o herramientas)	30
Fases del trabajo de campo	30
Categorización y clasificación.....	33
Capítulo 4. Resultados.....	34
Capítulo 5. Conclusiones.....	51
Referencias.....	55
Anexos.....	61

Capítulo 1. Planteamiento del problema

El centro del país (Cundinamarca) y el noroccidente del país (el Urabá antioqueño), en dos de sus grupos representativos del grado sexto, permiten un acercamiento a la percepción y conciencia de la violencia verbal en el ambiente escolar, descubriendo la influencia del entorno familiar e institucional, condición importante para un diagnóstico real que permita a futuro una intervención formal y profesional en pro de la superación paulatina de esa desnaturalización del lenguaje. El incremento del uso del lenguaje violento en las aulas de clase y la normalización que se ha hecho como parte de su cotidianidad genera otras formas de violencia que afectan las buenas prácticas de la sana convivencia y, por ende, los procesos académicos de los estudiantes de grado sexto en las instituciones educativas Currulao y Técnico Luis Orjuela. Pensar en la paz es tomar en serio la importancia de una palabra respetuosa, constructora, reconciliadora, que pueda ser reparadora del tejido social y del buen entendimiento en medio de la diversidad y la diferencia.

La violencia es un acto intencional, que busca agredir, lastimar, dominar o controlar a otros, causando así profundo daño físico o emocional, la mayoría de las veces con graves secuelas personales y sociales. Está vinculada, además, con el abuso del poder a través del uso de la intimidación y la fuerza.

En este sentido, la violencia verbal, es uno de los tipos de violencia más difundidos en nuestras escuelas e instituciones educativas. A pesar que este tipo de violencia, no produce lesiones físicas, puede causar profundas lesiones psicológicas o emocionales, disminuyendo la autoestima y la seguridad de todos aquellos quienes son víctimas de este flagelo. No se descarta, sin embargo, que una palabra injuriosa o lesiva pueda desencadenar la agresión física, sobre todo, de parte del afectado.

La violencia verbal en la escuela, se manifiesta a través de insultos, gritos, palabras hirientes u ofensivas, descalificaciones, humillaciones, amenazas y piropos que causan molestia, etc., entrando, además, en la categoría de violencia o maltrato emocional y psicológico. Estadísticamente, la violencia verbal es el tipo de violencia predominante en las escuelas, y se produce destacadamente en las aulas de clase, en los pasillos, y en general en las instalaciones de las instituciones educativas.

En un informe por el medio virtual INFOBAE, del 02 de mayo del año en curso, escribía Paula Valentina Rodríguez:

Según datos de Pisa y el Sistema Unificado de Convivencia Escolar (SUICE), Colombia es el segundo país de Latinoamérica en el que más niños sufren acoso escolar, después de Costa Rica. En el país, al menos el 23% de los estudiantes en Colombia reportaron ser víctimas de matoneo regularmente o siempre en sus instituciones educativas.

Este porcentaje ubica a Colombia en el puesto once entre los países de la OCDE con mayor prevalencia de acoso escolar. Además, indica que uno de cada cinco niños se enfrenta a violencia en las aulas de clase.

El SUICE reportó aproximadamente 6.180 casos de acoso escolar tipo II (agresiones reiteradas) y tipo III (delitos), 2680 casos más que en 2022, lo que representa un aumento de 72% con respecto al año anterior. Sin embargo, se destaca la existencia de un sub registro de casos, lo que dificulta la implementación de medidas efectivas para prevenir y abordar este problema.

Esos datos también revelan disparidades de género, con las mujeres (niñas y adolescentes) experimentando niveles más altos de acoso escolar en comparación con los hombres (niños y adolescentes). Los grados 6º, 7º y 8º son los más afectados por estas situaciones.

En la mayoría de los casos, las víctimas de violencia verbal, sufren profundos daños psicológicos y emocionales, hallándose así ante un latente rechazo de la idea de asistir a la

escuela o participar en las actividades, mostrando a su vez nerviosismo, tristeza e inseguridad en la vida cotidiana. Como una verdadera pandemia se ha extendido este mal social que refleja el fracaso que, como sociedad, sufre Colombia. Hoy, cuando desde el ámbito político se proponen y buscan soluciones macro que apuntan al desarme y la reinserción a la vida social de quienes tomaron el camino de la violencia para forzar cambios sociales, bajo la premisa de verdad, justicia, reparación y no repetición; cuando Colombia piensa en recuperar a los mayores que escogieron rutas violentas, no se ha puesto el énfasis suficiente en ayudar a que los entornos escolares en donde se encuentra el potencial social del estado, los niños y adolescentes, sean seguros, promotores del respeto a la vida digna, garantes de proyectos de vida en que el amor y el respeto al otro sea el distintivo

El presente trabajo busca indagar el proceso vivencial que hay detrás del fenómeno social educativo del uso del lenguaje violento en la cotidianidad de las aulas, de dos grupos de grado sexto en regiones diferentes, hacer una lectura interpretativa y constructiva de los resultados de esta búsqueda y diseñar propuestas didácticas un derrotero factible con que estas dos instituciones pueden abordar a futuro estos casos críticos de convivencia y aprender a incluir en su práctica esta manera creativa de asumir este aspecto de la formación. La pregunta que estará latente durante todo el proceso será:

Pregunta

¿Cómo se puede realizar oportunamente la intervención en los niños del grado sexto para disminuir el uso del lenguaje violento para mejorar el entorno escolar en las instituciones educativas públicas Currulao y Técnico Luis Orjuela?

Objetivos

Objetivo general

Diseñar estrategias pedagógicas que ayuden a disminuir el uso del lenguaje violento de los niños y niñas del grado sexto de las instituciones educativas públicas Currulao y Técnico Luis Orjuela

Objetivos específicos

Identificar los factores que producen el uso de un lenguaje violento en los niños y niñas de grado sexto.

Describir el lenguaje violento que usan los estudiantes de grado sexto de las instituciones educativas referenciadas.

Proponer intervenciones como talleres, charlas que ayuden a mejorar el entorno escolar, en especial la convivencia escolar y disciplina.

Justificación

Las instituciones educativas no se encuentran ajenas a la problemática que genera un lenguaje violento de los estudiantes hacia otros alumnos. Como consecuencia suceden hechos conflictivos generando violencia en el entorno escolar evidenciados en las agresiones verbales.

Estudios realizados evidencian un alto porcentaje de agresiones verbales de los estudiantes hacia sus propios compañeros en los diferentes colegios del país. Entre los hechos violentos son muy comunes los de género, discriminación racial, violencia física, entre otros. Las redes sociales, el entorno socioeconómico, y la violencia intrafamiliar son algunos factores que inician y ahondan este lenguaje en los niños y niñas, por consiguiente, la investigación abordada se enfoca principalmente en el uso del lenguaje violento, utilizando herramientas metodológicas como entrevistas, estudios de casos para la intervención de esta realidad social que afecta

principalmente a los niños y niñas del grado sexto de las instituciones educativas públicas Currulao ubicada en el corregimiento Currulao, municipio de Turbo, departamento de Antioquia, y Técnico Luis Orjuela ubicado en el municipio de Zipaquirá, departamento de Cundinamarca.

Aunque el tratamiento de esta problemática social al interior de las instituciones educativas tiene muchos estudios, en especial desde la década de los 70, con el trato frontal con que se evidenció la dificultad del bullying en el normal desarrollo del proceso educativo en las instituciones formales, los eventos de hoy, con un presupuesto más rico en ponderaciones multidisciplinares, potencian y obligan una mirada y tratamiento más integral, en especial, desde el aporte que se hace desde la realidad directa de los protagonistas (y víctimas, tantas veces) de este evento cotidiano de presión verbal violenta en los centros educativos, interdisciplinariedad (transversalización), seguimiento de procesos, prioridad de la formación en humanidad y valores, convicción de parte de los garantes de la educación (estado, familia, escuela), como un ideario al que no se puede renunciar y el que motiva este proyecto.

El objetivo principal de la investigación es disminuir esa tasa de violencia en las aulas y promover una sana convivencia fundamentada en el respeto, la tolerancia y la autorregulación. Por medio de observaciones participativas se observó en los estudiantes un comportamiento y lenguaje no propicios a su edad; esto lleva a un rendimiento escolar bajo y poca concentración en sus labores académicas; sumado a esto, el estudiante también tiende a aislarse en su entorno, esto último describe las consecuencias en quien sufre como víctima, pero también de quien actúa, sin proponérselo, como victimario, se predispone negativamente a no ser un agente social que promueva el bienestar de la sociedad, sino su frustración.

Este proyecto es viable, ya que se dispone de los recursos humanos, como lo son los docentes, directivos y comunidad educativa en general, que están laborando en las instituciones

educativas Currulao y Técnico Luis Orjuela. Para la pronta elaboración de la investigación. Se cuenta con recursos materiales y fuentes confiables.

El proyecto busca beneficiar a la población estudiantil en el aspecto personal y social mejorando la sana convivencia en el ambiente escolar, evitando en un futuro la deserción escolar y, sobre todo, la baja autoestima al afrontar su proyecto de vida personal y profesional.

En el aspecto disciplinario el proyecto busca dar aportes significativos que disminuyan el acoso, la agresión y la indisciplina en el entorno escolar, mejorando la comunicación entre los estudiantes y generando espacios de participación en la misma comunidad educativa.

Este trabajo, que contrasta la realidad educativa de dos instituciones diferentes y diversas, las estudia, las reconoce, tiene este valor agregado de realizarse en medio de una tensión social que busca salir de la espiral de violencia en la que el país se ha sumido durante muchas décadas; enfatiza en la necesidad de centrar mucho la atención sobre los niños que están en nuestras instituciones y la importancia suprema de darle trascendencia a sus pequeños grandes problemas y dificultades de convivencia que podrían marcar su vida de forma permanente. Estudiar esto será, pues, no solo curiosear sobre estos eventos de violencia verbal, sino valorarlos adecuadamente en su mensaje implícito y explícito que desnudan antecedentes, propician situaciones presentes y permitirán hacer una lectura constructiva de convivencia a futuro.

Antecedentes

La violencia escolar, en su forma específica de agresión verbal y física, se ha convertido últimamente en una dificultad social que ha sido tratada como central en las reflexiones e investigaciones sociales debido al alto impacto personal, familiar y social que conlleva y evidencia. Las instituciones educativas han traducido en un manual de convivencia las directrices emanadas de la jurisprudencia internacional sobre la niñez y la juventud, así como de la propia

constitución nacional, el código de Infancia y Adolescencia y la ley general de la educación, en lo que respecta a tener y brindar al estudiante, sobre todo en su niñez, los ambientes adecuados de sana convivencia para que pueda desarrollar habilidades y competencias que le darán proyección y seguridad ante los retos del futuro en su vida personal y social. Son, en efecto, las instituciones educativas espacios de socialización, convivencia y enseñanzas, las que evidencian y sufren, tristemente, la oleada de violencia y descomposición social en que se ha adentrado nuestro país, y vulnera, entonces, con mayor dureza la vida y proyectos de una población sensible como lo es la niñez y juventud. Ante esta sombra de violencia heredada y que muta taimadamente, la solución que han diseñado los centros de enseñanza ha sido la de solucionar los eventos violentos que ocurren dentro de ellos a través de mecanismos alternativos de resolución pacífica de conflictos como la conciliación, la mediación, la transacción; sin embargo, la solución siempre es corta, porque solo se apunta a salir del impase y nada más. Hoy el lenguaje coloquial hablaría de ser simplemente una medicina curativa, cuando, en el fondo y más importante, sería apostar por la prevención. La escalada creciente que provoca la violencia en el aula escolar, convirtiéndola en crisis personal, familiar, institucional, social, amerita el trato cuidadoso y competente sobre este fenómeno social, lo que involucra necesariamente prever estratégicamente que emerja este mal.

En su forma más sutil y lesiva, como es la de la violencia verbal, ha habido desde las ciencias psicológicas, sociales y, por tanto, educativas, un creciente interés investigativo por descubrir el *modus operandi* de esta amenaza a la sana convivencia en el trato digno y dignificante del ser humano en la etapa más decisiva en su formación social: la niñez. Es importante, entonces, un análisis reflexivo que posibilite saber la historia del fenómeno social de la violencia verbal partiendo de las políticas públicas que se han producido para reducirla, los aportes científicos y de estudios profundos que han colaborado al entendimiento y solución de este flagelo.

Como antecedente se datan unos primeros estudios que se realizaron en la década de los 70's con las investigaciones del psicólogo Dan Olwe, en Noruega. El autor acuña el término "bullying" para referirse a la violencia escolar, sobre todo, verbal. Derivándose del vocablo inglés "bull", toro, define el autor el "bullying" como la actitud de actuar pasando de manera aplastante como el toro sobre otro u otros sin contemplaciones (Olwe, 1978). Un estudio pionero que evidenció un cáncer literal en la educación y la formación de los jóvenes al privarlos de la motivación fundamental en el proceso educativo y que motivó una alerta urgente para proveer un escenario mínimamente básico que respetara y promoviera la dignidad y la paz, de modo especial, en los centros educativos.

Hay teorías abordando la cuestión: la llamada teoría ecológica, de 1987, afirma que las conductas violentas en los estudiantes, provienen del entorno a los que se encuentran expuestos. Esta teoría también expone las dificultades y consecuencias futuras que, a partir de la violencia escolar, el matoneo de la palabra hiriente y ofensiva, van a sufrir los afectados; al respecto, las investigadoras Lisboa y Koller (2008) muestran cómo a diferencia de los años 70 a 90:

Hoy es casi consenso en la literatura científica que este proceso de la violencia escolar (acoso) está asociado a graves factores de riesgo en el futuro de las víctimas (suicidio, depresión) como también para los agresores (dificultades de relación con los demás, delincuencia, violencia, entre otros) y exige intervenciones urgentes y puntuales.

Hoy las escuelas, sobre todo de las regiones de más marginalidad y olvido estatal en Colombia, son las que reportan más casos de ausentismo escolar y deserción escolar, asociado todo esto al clima poco benévolo y digno que se da en los ambientes escolares permeados por una violencia que volvió a la palabra generadora de miedo y confusión, sobre todo en los niños.

En su análisis de la violencia verbal escolar, Leiva, González y Matas (2021), a través de su investigación "Percepción de la violencia verbal entre estudiantes de educación secundaria

obligatoria. Análisis y propuestas de mejora de la convivencia a través de la mediación”, en primer lugar, buscan analizar la percepción que tienen los estudiantes de la violencia verbal existente en la etapa de enseñanza secundaria obligatoria, para proponer después, disminuir los niveles de violencia escolar y de gestión positiva de conflictos pertinentes por medio de la mediación entre pares. Se destaca en esta investigación la propuesta de una solución no impuesta ni coaccionada sino consensuada y dialogada, algo que sale al corte de esta dificultad de convivencia con la búsqueda creativa de algo mejor que solo apagar una dificultad, sino buscar el plus de formación y humanidad que puede estar allí latente.

Moreno (2017) en su investigación “Estrategias de intervención ante la violencia verbal en estudiantes adolescentes del estado Mérida – Venezuela”, tenía como objetivo principal de la propuesta psicoeducativa informar, sensibilizar y concientizar la problemática de la violencia verbal en los adolescentes del Noveno Grado. Destaca, para el diseño de la propuesta interventora en la institución objeto de estudio, lo formulado por Ortega y Del Rey (2003), quienes sugieren la necesidad de adoptar una doble línea de trabajo: la de acción preventiva, que trata de mejorar el sistema general de la convivencia, estableciendo programas de gestión democrática de la convivencia, trabajo en grupo cooperativo y educación sentimental y moral; y la línea de actuación directa, donde la intervención está sostenida en el tiempo y convenientemente evaluada en el caso de situación de riesgo o de estudiantes implicados en situaciones de violencia como víctimas, agresores o espectadores directos. La investigación de Moreno Santafé hace énfasis en ambos modelos tanto por considerar que, independientemente de los resultados de incidencia, es necesario crear una acción preventiva que busque concientizar el problema y además es menester abordarlo de manera integrativa, es decir, que invite a la participación de todos los que hacen vida en la institución. Acciones preventivas e implicación de la comunidad educativa en todos sus ámbitos da cohesión y fuerza al empeño por entender y superar la violencia en la palabra.

A nivel nacional, el tema de la violencia escolar en el aula, en la característica de violencia verbal, ha sido ampliamente estudiado, sobre todo, con respecto a la implementación de normas en el manual de convivencia de los centros educativos, y en sintonía con los procesos de paz que tratan de crear un ambiente más favorecedor del respeto a la vida y al desarrollo digno del ser humano en su etapa inicial y formativa.

Ordóñez (2011), en su investigación “Estrategia didáctica para atenuar la violencia verbal en el aula, en la Institución Educativa Departamental Técnico Industrial de Tocancipá tiene el propósito de diseñar y poner en práctica una estrategia didáctica, basada en la tolerancia y el respeto, para atenuar la violencia verbal dentro del aula de la mencionada institución, donde se han detectado debilidades en el trato interpersonal entre los actores que conllevan a la violencia verbal. Concluye afirmando que es de suma importancia para favorecer la convivencia escolar, transformar la educación academicista por una educación más humanista, es decir, no centrar la educación, únicamente, en formar personas con abundantes conocimientos académicos, sino que, a la par, se busque la formación en la parte humana, para construir sujetos integrales que tengan como prioridad el don de servicio a los demás. Este es un aspecto pertinente hoy, en grado urgente, dado que la presión por lo técnico y los resultados académicos exigidos por las pruebas del Estado, ha ocasionado el olvido de la dimensión humana, axiológica, espiritual y de sana convivencia que debiera ser lo esencial en la escuela: el ser.

Hernández, López y Caro (2018) son los autores de *Desarrollo de la empatía para mejorar el ambiente escolar*. Su investigación fue aplicada en la Institución Educativa Colegio de Sugamuxi de la ciudad de Sogamoso- Boyacá. Buscaba evidenciar la influencia de la empatía en la construcción de un ambiente escolar sano que aminorara la violencia en el aula de clase, mediante la implementación de estrategias didácticas. Manifiestan los autores que los resultados permitieron logros positivos en el aula de clases favoreciendo una disminución en los índices de

maltrato verbal y físico dentro de la población estudiada. Se subraya que todo lo que fluya hacia el mejoramiento del ambiente escolar debe adoptarse, en especial, el valor de la empatía que permite que los niños sean capaces de reconocer las necesidades físicas y emocionales de los compañeros, permitiéndoles mantener un clima escolar de comprensión, colaboración y compañerismo.

Quintero y Beltrán (2021), en su tesis “Violencia escolar en cuatro instituciones educativas del Magdalena medio: una mirada a los contextos explicativos”, identifican que la violencia escolar en las cuatro instituciones se relaciona principalmente con el contexto político y cultural, por las condiciones asociadas al conflicto armado en la región que derivan en prácticas naturalizadas de violencia; entre ellos se reproducen dinámicas culturales particularmente machistas que afectan el modo en que se relacionan los diferentes actores que participaron de la investigación. Se buscó develar las condiciones de tipo cultural, económico y político que permiten racionalizar y elaborar algunas explicaciones en torno al fenómeno de la violencia en las IE. Esto tomando en cuenta la trama de relaciones sociales históricas que se tejen en la región a la que pertenecen los escenarios escolares que se definieron para la investigación. Esta investigación permite enfatizar sobre la importancia que tiene el contexto y el ambiente en que se desarrolla la cotidianidad de los estudiantes y el enorme influjo que tiene en el ánimo y predisposición de los estudiantes las vivencias sociales, en todos sus niveles. Las circunstancias externas condicionan enormemente su armonía o confusión al estudiar y al convivir con los demás en la escuela.

Castro (2021), en su trabajo de grado “Factores generadores de agresión escolar en San José del Guaviare: estudio de caso en las aulas del grado sexto de la Institución Educativa José Celestino Mutis”, analiza los factores que propician la agresión escolar en el aula. Se identificó que todos los factores socio-familiares, regulativos escolares, biológicos y ambientales influyen

en esta problemática, cada uno desde una perspectiva diferente. Cada caso de agresión fue analizado para establecer los factores que más inciden en estos comportamientos, para buscar estrategias de apoyo en la perspectiva de mejorar la convivencia escolar y los desempeños académicos. Igualmente se halló que existe una relación directa entre la problemática de la agresión escolar y los desempeños académicos; por tal razón se propone la intervención a nivel institucional. Aporta y refuerza este documento la necesidad de un entendimiento profundo y multidisciplinario del evento del comportamiento violento de los estudiantes en el aula. Mirar y conocer no solo a dónde llegan, sino cómo han llegado a esas situaciones hace tener mayor justicia y veracidad al abordar los comportamientos violentos en el aula, sobre todo en lo que respecta a la violencia verbal.

Cerrando los referentes nacionales sobre la temática del proyecto en proceso, Saldarriaga (2021), en su trabajo “El lenguaje verbal como portador de violencia o paz en la construcción del ambiente escolar en la I.E Jesús María Valle Jaramillo, generando estrategias en el área de Lengua Castellana que faciliten la convivencia”, da cuenta del papel del lenguaje verbal como portador de violencia o paz en la construcción del ambiente escolar, desde un análisis que brinda estrategias en el área de Lengua Castellana que faciliten la convivencia. Se toma la palabra como elemento reflexivo, transmisor de hechos y sentimientos y constructor de relaciones humanas. Por tanto, se parte de reconocer cómo el lenguaje verbal participa de manera negativa o positiva en la construcción del ambiente escolar y permite concebir desde un manejo estratégico del mismo acciones que modifiquen las relaciones entre todos los agentes que dinamizan las aulas de clase. La autora, por tanto, parece proponer una estrategia escolar basada en la transversalidad, en que todo lo académico y todo el proceso formativo haga de la palabra, su dignidad e importancia, el centro de la valoración y la preocupación dentro de la escuela, abanderado esto, claro está, desde el área de Lengua Castellana.

A nivel regional, en la zona noroccidental de Colombia, Urabá antioqueño, se destaca el trabajo de De la Espriella y Yáñez (2022), titulado “La empatía como medio para prevenir la violencia escolar entre estudiantes de grado sexto de la Institución Educativa Antonio Roldán Betancur de Necoclí”. En apreciación de los autores, la investigación tiene como temas principales la violencia escolar y la empatía como una estrategia pedagógica focalizada hacia la mitigación de conductas violentas en el contexto escolar. Se propone como eje central de la investigación establecer un diagnóstico sobre la situación de violencia escolar en estudiantes de grado sexto, y a raíz de ello, proponer actividades pedagógicas basadas en la empatía como un medio para prevenir las conductas de agresión o intimidación entre pares. Privilegian los autores como estrategia curativa y preventiva el valor de la empatía ante la arremetida, casi generalizada, de las relaciones tirantes y violentas que se evidencian, muy a menudo, en la cotidianidad de la vida escolar en esa institución. Debe ser la empatía, en concepto de los autores, un valor transversal en las actividades, compromisos y en la actitud de todos los integrantes de la comunidad educativa.

Los nuevos paradigmas que surgen de la base de la sociedad han aportado grandes luces para abordar y colaborar a la superación de la violencia verbal en la escuela al enriquecer la reflexión con la mirada feminista, el aporte del pensamiento afro descendiente, los movimientos de la no-violencia, la concepción humana desde la igualdad de género, la óptica indígena y campesina sobre la tierra y su dignidad, los ecologismos... Una rica explosión de perspectivas y miradas que pueden y deben aportar a la depuración del lenguaje, de la palabra, como la expresión más dicente del ser humano en su potencial de creación y promoción.

Capítulo 2. Marco teórico

Un buen clima de convivencia en la escuela permite alcanzar los logros más nobles y necesarios de la educación consistente en la formación integral efectiva y de calidad que den base a las personas para una vida social de convicciones y de compromisos transformadores hacia el bien ideal de las comunidades. El respeto es lo que, a nivel de actitud, en todas las partes y actores de la educación, fundamenta un buen clima de convivencia. La calidad educativa depende, pues, de la promoción y sustento de la participación y cooperación. Una sana convivencia escolar puede ser mancillada y enrarecida por la violencia de expresiones y acciones que se dan entre los estudiantes, los destinatarios privilegiados y esenciales de la labor educativa.

Tratar el fenómeno de la violencia involucra necesariamente mencionar los Derechos Humanos como referente primordial de la protección universal de todos los individuos, con especial mirada hacia los niños y jóvenes, quienes son, a menudo, al interior de las instituciones educativas, perjudicados en su integridad por las acciones y omisiones que degeneran su dignidad y su libertad. La Convención Internacional de los Derechos del Niño de la ONU (1989), es, quizás, la referencia mundial más importante al respecto; además de blindar jurídicamente la protección integral de la población infantil, ha sido de gran aceptación y apoyo al ser suscrita y ratificada por 191 países, Colombia entre ellos. En su artículo 28 se declara que es necesario adoptar medidas adecuadas para velar porque la disciplina escolar se administre de modo compatible con la dignidad humana del niño.

A continuación se destacan las categorías que dan forma a esta investigación:

Lenguaje violento:

El lenguaje violento es una manera de manifestar los pensamientos, sentimientos u opiniones, pero de forma brusca y sin tener en cuenta el derecho del otro, irrespetando la

autoestima, la dignidad y la sensibilidad de otras personas con el fin de defender las propias necesidades. Es el uso directo o indirecto de la palabra para herir, reducir o amilanar al opositor agrediéndolo en su dignidad y derechos. El uso de lenguaje violento es uno de los fenómenos sociales más comunes en esta sociedad moderna, violencia implícita y explícita, que menoscaba al ser humano en su integridad por las agresiones vividas y por las secuelas que deja como impronta. Así, pues, la violencia perjudica seriamente el sano crecimiento personal y social de los individuos, en especial de las generaciones emergentes, los niños y jóvenes.

La Organización Mundial de la Salud (2003), afirmaba que la violencia implica el uso intencionado de la fuerza o el poder para agredir que cause lesiones, muerte, daños psicológicos o trastorno al desarrollo o privaciones. Así, entonces, un comportamiento violento es cualquier acción voluntaria física o verbal en que se abusa del poder y se perjudica a otra persona por la acción, la omisión o el descuido.

Entorno escolar:

Se refiere al ambiente físico, social y emocional en el que se desarrolla la educación dentro de una institución educativa. Cuenta con aspectos intangibles como la cultura y relaciones entre estudiantes y profesores. El marco del ambiente social, por naturaleza, es influenciado por las actuaciones de sus componentes, las que incluyen los roces y conflictos que, si son manejados en forma equivocada, pueden desembocar en actitudes y acciones violentas que degeneran el tejido social.

La OMS (2002) define como factores que abocan a la violencia escolar las características biológicas, psíquicas y las relaciones sociales: contexto familiar y escolar, cambios demográficos y sociales, desigualdad del ingreso, estructuras políticas e influencias culturales. También la ONU (2006) precisa que cuando el ambiente social y físico de la comunidad es hostil, es poco probable

que no lo sea el entorno escolar. Los niveles y patrones de violencia en la escuela a menudo reflejen los niveles y patrones de violencia en los países, las comunidades y la familia.

La violencia que sufren las comunidades, incluyendo la escuela, se muestra diversamente; en algunas, no obstante, sus impactos no son materializados por no dejar secuelas físicas. Según la ONU (2006), en la escuela, además de las agresiones físicas, hay muchas otras formas de violencia que, aunque no son físicas, son altamente crueles y degradantes, como los castigos en que se menosprecia, se humilla, se denigra, se amenaza, se asusta o se ridiculiza al niño o niña.

Advirtió el senador del Pacto Histórico Pedro Flórez:

Colombia es hoy, uno de los países con mayor cantidad de casos de acoso escolar en el mundo, ostentando el puesto número 10 del top de 30 de países con mayor número de casos. De acuerdo con los estudios de la ONG Internacional Bullying sin Fronteras, para los años 2020-2021 en nuestro país se reportaron 8.981 casos graves de acoso escolar. Colombia es el segundo, entre los países latinoamericanos miembros de la OCDE con mayor exposición al bullying, después de República Dominicana (...). Además de la cifra, preocupan los casos que, lamentablemente, han conllevado al suicidio. Según la Defensoría, entre 2015 y 2022 tuvieron lugar 2.060 suicidios y 32.719 intentos en niños, niñas y adolescentes.

Esta es una descripción reciente del panorama triste y preocupante que se vive al interior de los claustros educativos de nuestro país, que no ha tenido, hasta el momento, la atención firme y contundente que necesita y amerita. La violencia se puede prevenir. En las escuelas, la apuesta por creer en la bondad y poder de la educación humana e integral, es una, si no la más importante, estrategia de prevención y sanación.

Familia:

Una familia es un grupo de personas unidas por el parentesco. Esta unión se puede conformar por vínculos consanguíneos o por un vínculo constituido y reconocido legal y socialmente. La familia es la organización social más importante para el ser humano: el pertenecer a una agrupación de este tipo es vital en el desarrollo psicológico y social del individuo.

Este concepto tiene gran relevancia en el constructo social, ya que se forja como el núcleo de toda sociedad, sin embargo, es necesario destacar que está condicionado a las características estructurales de cada cultura. El ambiente natural en que se gesta y forja la vida de un niño es en la familia, educarlo con y desde el amor es el alimento vital más importante para su futura vida social, para la convivencia en paz. María Montessori, la gran pedagoga y pionera, defendía que solo la educación puede ayudar en la construcción de la paz, porque la paz vendría de la mano del niño, solamente el niño puede salvar al hombre; pero para llegar a eso, hay que pasar por la educación para la paz. En su libro «Educación y paz» (1934) sostiene que lo único que puede guiarnos en dirección de la verdadera paz es el niño, porque es él que está en contacto con ella. El Niño es el constructor del Hombre. No podemos esperar que la paz venga de otros adultos, de políticos o gobernantes. Esos solo pueden dar treguas en la guerra, nada más. La paz, que sería la armonía absoluta entre todos los seres vivos, viviendo su plan cósmico, solo es posible a partir del Niño.

¿Y cómo el Niño puede hacerlo?, sigue explicando Montessori, pues por medio de la educación para la paz, una educación pensada en el niño como protagonista, en que respetamos sus ritmos y confiamos en su maestro interno. Una educación que da la libertad necesaria al niño. Una educación dentro de la cooperación, sin comparaciones, competitividad... donde todos

los niños son tratados como seres importantes y únicos. El Niño es, a la vez, una esperanza y una promesa para la humanidad...

La escuela pasa a ser la proyección social más amplia del concepto de familia. No hay, pues, manera más acertada de hacer frente a los momentos conflictivos presentes en el aula, que creer en la bondad innata de la educación como transformadora y enriquecedora del tejido social.

A nivel jurídico en Colombia, desde 1989 se contaba con una legislación del Menor, decreto 2737/1989. Fue derogado en gran parte por la Ley 1098 de 2006 por la que se expide el Código de Infancia y Adolescencia cuya finalidad es garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión que permita la prevalencia del reconocimiento a la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna. Además, se expide el Proyecto de Ley No. 064 de 2009 por la Cámara, por el cual se establecen mecanismos para la prevención y corrección del acoso escolar, el hostigamiento, el maltrato y otras formas de violencia en escuelas y colegios, y se adiciona al Código de Infancia y Adolescencia.

Lo más técnico y actual con que cuenta la actividad educativa como literatura de referencia y proposición de la norma, es la Ley 1620 de 2013, "por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar (...). El Gobierno Nacional reconoce que uno de los retos que tiene el país, está en la formación para el ejercicio activo de la ciudadanía y de los Derechos Humanos, a través de una política que promueva y fortalezca la convivencia escolar, precisando que cada experiencia que los estudiantes vivan en los establecimientos educativos, es definitiva para el desarrollo de su personalidad y marcará sus formas de desarrollar y construir su proyecto de vida. Y que de la

satisfacción que cada niño y joven alcance y del sentido que, a través del aprendizaje, le dé a su vida, depende no sólo su bienestar sino la prosperidad colectiva”. Y en su artículo 39, numeral 3 (agresión escolar), letra b, define la agresión verbal como “toda acción que busque con las palabras degradar, humillar, atemorizar, descalificar a otros. Incluye insultos, apodosos ofensivos, burlas y amenazas”

La necesidad de que la escuela pueda crear un ambiente familiar de convivencia apto para llevar a cabo los procesos de formación integral, con directivos y docentes conscientes y comprometidos con su función de formar personas aceptadas en una sociedad que cada día solicita más paz y armonía entre sus integrantes, ha dado pie para la aplicación de estrategias con el fin de disminuir los niveles de violencia de los centros educativos, en especial en la redención del lenguaje como medio para el diálogo constructivo y no como elemento disociador y perjudicial entre los estudiantes, sobre todo.

Convivencia Social:

La convivencia es entendida como el desarrollo y sostenimiento de relaciones interpersonales basadas en el respeto, la equidad, la solidaridad, el sentido de pertenencia, el reconocimiento de la diferencia, la participación para la construcción de acuerdos y el ejercicio de los derechos humanos para el logro del bien común, el desarrollo humano y social. En nuestras instituciones educativas existe un Manual de Convivencia que contiene las normas de comportamiento que orientan la convivencia en la institución. Las conductas sancionables son: desacato a las observaciones hechas en clase, utilizar sobrenombres despectivos, ofensivos o denigrantes, faltar al trato respetuoso a cualquiera de los miembros de la comunidad educativa, emplear vocabulario soez, intimidar a los estudiantes, profesores o cualquiera de los miembros de la comunidad educativa, calumniar o injuriar a cualquiera de los miembros de la comunidad educativa, entre otras. Además, se cuenta con un Comité de Convivencia, órgano consultor del

consejo directivo y del rector, encargado de asesorar a estas instancias en la resolución de situaciones relacionadas con la convivencia y la disciplina. Entre sus funciones está la de llevar a cabo actividades que fomenten la sana convivencia en la comunidad educativa.

A pesar de existir una normatividad, nacional y local, para luchar contra la violencia verbal escolar en la institución educativa, se establece con base en los informes de la coordinación de convivencia, los estudios exploratorios y la experiencia personal como docentes, que existe una carencia en el respeto por el otro, entre los actores del aula, lo cual se manifiesta en deficiencias en el buen trato, y genera agresiones verbales. Estos comportamientos evidencian la falta de aplicación de las normas o su ineficacia para enfrentar la problemática.

De este análisis se desprende el siguiente problema de investigación:

¿Cómo disminuir el uso del lenguaje violento de los estudiantes de grado sexto en los entornos escolares de las Instituciones Educativas Currulao (Turbo-Antioquia) y Técnico Luis Orjuela (Zipaquirá)?

Al abordar una problemática como la violencia escolar, principalmente en esta investigación cuya categoría inicial es el uso del lenguaje violento en los colegios del país por su alto grado de presencia en los jóvenes cuando interactúan con sus otros compañeros, se constata que tiene un alto impacto negativo en los niños y adolescentes en el entorno escolar y social, y amerita tomar el tema con mayor cuidado y alta prioridad debido al riesgo de problemas y heridas que puedan aparecer en su futuro.

Varios autores han abordado la violencia escolar en diferentes artículos en forma específica, como Velásquez (2007), *El lenguaje e identidad de los adolescentes hoy, una visión desde el psicoanálisis*; Cano (2018), *Actores del acoso escolar*; Echeverri (2015), *Violencia Escolar: Una aproximación desde la sociología de la experiencia a una Institución Educativa pública de la ciudad de Cali*; Eljach, UNICEF(2011), *Violencia Escolar en América Latina y el*

Caribe; Di Napoli (2012), *La construcción simbólica de las violencias en la escuela. Un estudio socioeducativo sobre las tipificaciones que los jóvenes de educación secundaria producen acerca del “alumno violento”*; Fernández (1998), *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*; y clásicos como Piaget (1976), *El lenguaje y el pensamiento en el niño* y Montessori, entre muchos otros, que han aportado su visión y diagnóstico en contextos que dan al tema ángulos particulares y una lectura muy singular.

La investigación abordada, entonces, va orientada desde la investigación cualitativa por el Método fenomenológico hermenéutico, sustentada en las teorías de Husserl (1992), Heidegger (2006), Van Manen (2003). “Este enfoque conduce a la descripción e interpretación de la esencia de las experiencias vividas, reconoce el significado y la importancia en la pedagogía, psicología y sociología según la experiencia recogida” (Fuster, 2019)

Tal y como lo han hecho Taylor y Bogdan (1986) donde invitan a una reflexión de la investigación al expresar que “la investigación cualitativa produce datos descriptivos las propias palabras de las personas habladas o escritas y la conducta observable” (Investigación Cualitativa p.7) y desde la fenomenología “que busca conocer los significados que los individuos buscan dan a su experiencia y lo importante que es aprender el proceso de interpretación porque la gente define su mundo y su consecuencia” (Investigación Cualitativa p. 4), se aborda la problemática desde una perspectiva del fenómeno social. Desde esta investigación se van a utilizar diferentes técnicas, entre las que están la observación participante, entrevista personalizada, entrevistas grupales, cuestionarios.

Enfoque epistémico

El enfoque epistémico es el punto desde el que se va a situar para analizar la realidad será simbólico – interpretativo, basado en la observación y explicación, algo propio del enfoque cualitativo.

La perspectiva simbólica-interpretativa se caracteriza por cinco axiomas (Lincoln y Guba, 1985):

1. La naturaleza de la realidad. Frente al concepto positivista de la realidad como algo simple y fragmentable, el concepto de que las realidades son múltiples, holísticas y construidas. El objetivo de la investigación pasaría a ser la comprensión de los fenómenos.

2. La relación entre el investigador u observador y lo conocido. Frente al concepto positivista del dualismo y de la independencia del investigador y del objeto investigado, el concepto de la interacción y la influencia entre el sujeto cognoscente y lo conocido. Se postula que ambos son inseparables.

3. La posibilidad de generalización. Frente a la aspiración positivista del desarrollo de un cuerpo nomotético de conocimientos bajo la forma de generalizaciones universales, la aspiración de desarrollar un cuerpo ideográfico de conocimientos capaz de describir el caso objeto de indagación.

4. La posibilidad de nexos causales. Frente a la suposición positivista de que toda acción puede ser explicada como el resultado de una causa real que le precede en el tiempo, la suposición de que los fenómenos se encuentran en una situación de influencia mutua, por lo que no resulta factible distinguir causas de efectos.

5. El papel de los valores en la investigación. Frente al planteamiento positivista de una investigación libre de valores, el planteamiento de cualquier tipo de actividad investigadora está comprometido con los valores. En concreto, la investigación está influida por: a) el investigador; b) la elección del paradigma desde el que se trabaja; c) la elección de la teoría sustantiva utilizada para guiar la recogida y el análisis de los datos y la interpretación de los resultados; d) los valores que forman parte del contexto en el que se desarrolla el trabajo.

Capítulo 3: Enfoque y diseño metodológico de la investigación

El uso del lenguaje violento en la escuela se ha convertido en algo tan cotidiano que incluso se ha llegado a normalizar dentro del contexto de los estudiantes, lo cual, a su vez, conlleva a que se generen otros tipos de violencia. Por esto, aquí se describe la metodología que se utilizará para desarrollar el proyecto de investigación, y así lograr cubrir el proceso de obtención de información y datos necesarios para dar respuesta a la pregunta orientadora y alcanzar los objetivos propuestos.

Esta investigación tendrá un enfoque cualitativo ya que es éste el que “se utiliza para que el investigador se forme creencias propias sobre el fenómeno estudiado, como lo sería un grupo de personas únicas o un proceso particular” (Hernández, 2017). Además, este enfoque permitirá gran recolección de literatura puesto que se han hecho innumerables investigaciones al respecto. “El proceso de indagación cualitativa es flexible y se mueve entre los eventos y su interpretación, entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir la realidad tal como la observan los actores de un sistema social definido previamente” (Hernández, 2017).

En cuanto al instrumento metodológico, se hará a través de la encuesta y la entrevista abierta, puesto que son unas herramientas que permiten obtener información significativa del grupo focal en estudio para lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos. Además, permite como investigadores, identificar los factores que inciden en el uso del lenguaje violento por parte del grupo en estudio a través de la descripción de la experiencia de los sujetos.

Para procesar los datos recolectados se procederá a utilizar la sistematización de experiencias ya que a través de esto se puede interpretar de forma crítica el resultado de las encuestas y entrevistas que se aplicaron para ordenar el proceso. “Sistematizar es detenerse, mirar hacia atrás, ver de dónde venimos, qué es lo que hemos hecho, qué errores hemos

cometido, cómo los corregimos para orientar el rumbo, y luego generar nuevos conocimientos, producto de la crítica y la autocrítica, que es la dialéctica, para transformar la realidad.” (Expósito y González, 2017).

Participantes

La población seleccionada está compuesta por estudiantes de grado sexto de educación básica secundaria de las Instituciones Educativas Currulao, de Turbo, Antioquia (Noroccidente de Colombia), y Técnico Luis Orjuela, de Zipaquirá, Cundinamarca (Centro del país). También participarán, para la entrevista abierta, profesores, directivos, docentes, padres de familia y estudiantes de otros grados que tienen relación con los grupos anteriormente mencionados.

Contexto territorial

Turbo: Institución Educativa Currulao. Cifras provenientes del RUV (Registro Único de Víctimas) de la Unidad para las Víctimas, del Gobierno Nacional (Abril 29 del 2020), señalan que en los municipios que componen la Unidad Territorial Urabá-Darién (Urabá- Norte de Antioquia – el Norte del Chocó), en la que está incluida el Corregimiento más grande de Colombia, Currulao (Turbo-Antioquia.), se encuentran registrados 105.152 menores entre los 5 y los 17 años de edad que sufrieron de manera directa el conflicto armado o sufrieron sus consecuencias. El desplazamiento forzado, el homicidio, los delitos contra la libertad y la integridad sexual, la violencia de género y la vinculación de menores en actividades de grupos armados, constituyen algunos de los hechos violentos predominantes en la región que afectaron directamente la vida de los menores.

Currulao, como ninguno de los escenarios comunitarios de Urabá, ha sentido en carne propia el paso de la violencia y sus consecuencias en la desestabilización familiar y social que ha dejado como secuela la guerra Viudas, hijos huérfanos, familias disfuncionales, carestías económicas y morales, incertidumbre y miedo, poca confianza en el mañana y, por tanto,

depreciación del presente, son los escombros que ha dejado la guerra que, desde hace más de 50 años, ha descargado su nefasto poder en esta Colombia profunda. Ha conocido Currulao toda esa serie de actores armados que impusieron su modus vivendi en esta región: Guerrilla (FARC, EPL), paramilitares (aquí nacieron las AUC) y el narcotráfico (hoy por hoy es el epicentro del Clan del Golfo). Unido a todo esto va el olvido estatal y la corrupción de las instituciones públicas que también cedieron a la presión de estos grupos que ejercieron una influencia descomunal en la vida política y en la elección de gobernantes y autoridades. La violencia ha permeado la vida en general de esta población en la que, sin duda, su mayor flagelo lo ha sufrido la niñez y la juventud.

La situación de los niños y jóvenes dentro de las instituciones educativas no ha escapado a esa sombra de la violencia que ha hecho mella en su manera de ver la vida, de tratarse y de tratar a los demás, de expresar sus sentimientos y de hablar. La máxima bíblica que expresa que “de la abundancia del corazón, hablan los labios” (Lucas 6,45), refleja y explica la manera violenta y sin compromiso que se evidencia en el modo de hablar y de querer hacerse entender de los niños, sobre todo cuando se ven sometidos a alguna presión. Como un volcán que hace erupción, así se puede describir lo que pasa en muchos niños y preadolescentes que “explotan” literalmente y, así, se hacen daño y hacen daño a su alrededor. Las aulas han sido el escenario de muchos eventos, infaltables en el día a día, en que la sana convivencia se ha visto alterada por la “explosión” verbal que altera el buen ambiente necesario para el objetivo de la educación y el normal desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En nuestra actualidad como país se vive de la expectativa de nuevos vientos para acercarnos a esa paz, tan esquiva como variopinta. Y la palabra “reparación” encaja perfectamente en el intento de entender, explicar y proponer que tiene este proyecto de investigación de dar luces sobre la manera en que se puede ayudar a reparar el lenguaje de nuestros niños y jóvenes que hoy está herido por expresiones violentas, deformadoras de la paz y del respeto digno que deben tener todos.

Circunscribimos a una población tan importante como vulnerable, como la del sexto grado de instituciones educativas oficiales de dos regiones distintas del país, es ser conscientes de la magnitud del reto, de la dificultad, pero también el de no evadir, respecto a lo que está al alcance, la tarea de reparar en los niños el mal que, tal vez, los adultos viven y propagan en estos tiempos. El esfuerzo de darle amor y dignidad a la palabra debe ser el esfuerzo y empeño más loable que debe transmitir la misión educativa hoy: la palabra, constructora de humanidad, paz y sana convivencia.

Zipaquirá: IEM Técnico Luis Orjuela. El municipio de Zipaquirá se encuentra ubicado al norte de Bogotá. Limita al norte con Pacho y Cogua, al Sur con Cajicá y Tabio; al Occidente con Subachoque y Pacho y al Oriente con Cogua, Nemocón y Tocancipá. Temperatura media: 14 grados centígrados. Altitud: 2,562 msnm. Extensión: 19.439 ha. Densidad urbana: 169,97 hab/ha. Distancia de Bogotá: 49 km. Planimetría: 22,2% tierras planas y 78,8% montaña.

Zipaquirá es principalmente un municipio urbano, donde el crecimiento espacial y de población ha sido importante y continuo. El crecimiento en las áreas urbanas ha sido predio a predio, con crecimiento de conjuntos unifamiliares y multifamiliares, y es uno de los pocos municipios de Cundinamarca que posee edificios multifamiliares en altura. El crecimiento actual, alejado del casco urbano, corresponde a asentamientos sobre vías regionales. Los terrenos con fertilidad moderada aptos para los cultivos de subsistencia (papa, arveja, fresa) y la ganadería extensiva representan alrededor del 21% de la superficie. Las tierras de fertilidad moderada y alta representan el 14,9% y son aptas para cultivos transitorios como la papa, fresa, hortalizas y las flores. El 4,4% es de fertilidad moderada a baja y es apto para la ganadería semi intensiva y la agricultura intensiva y comercial. Los demás terrenos tienen baja fertilidad y presentan mayores dificultades para la agricultura, aunque algunos son aptos para la agroforestal.

El recurso humano es uno de los más importantes factores productivos. Una mano de obra joven y calificada facilita el crecimiento económico. Además, si la población en edad de trabajar representa una proporción importante de la población total, el monto de ingresos requeridos por trabajador para mantener a la población dependiente y garantizar un estándar de vida básico es inferior. En Zipaquirá, el promedio de población en edad de trabajar es similar al de Cundinamarca. Aunque es inferior a la de Bogotá, la existencia de una alta población joven permite contar con una significativa mano de obra productiva. En materia educativa, la información estadística disponible muestra un desempeño aceptable en comparación con el resto de municipios de Cundinamarca. Sin embargo, existe déficit de matriculados en la educación secundaria, situación que se debe corregir para mejorar la competitividad del capital humano.

Las estadísticas de pobreza y calidad de vida del municipio ubican a Zipaquirá en una mejor situación que el promedio departamental y nacional. Sin embargo, manifiesta un rezago significativo en relación con Bogotá. El índice de calidad de vida en Zipaquirá (79,5) está por encima del promedio departamental (67,5) y nacional (70,8), pero por debajo del de Bogotá (84,4).

En cuanto al contexto específico del grupo nodal, sujeto de esta investigación se trata de un grupo de la población en edad escolar, más específicamente estudiantes de grado sexto de una de las instituciones educativas de carácter público del municipio, la IEM Técnico Luis Orjuela. Esta institución se fundó con el objetivo de recibir allí a todos los estudiantes que por razones de convivencia escolar no eran aceptados en ninguna de las otras instituciones educativas del municipio, razón por la cual la comunidad del municipio tiene una mala percepción de sus estudiantes; además son familias en condiciones de pobreza, monoparentales y cuyas actividades económicas giran en torno al reciclaje, trabajo en la plaza de mercado e informalidad, dentro de un contexto de uso de lenguaje violento que ha llevado a plantear esta investigación

con el objeto de analizar los factores de riesgo y la posibilidad de hacer intervención y transformación desde la escuela.

Técnicas (instrumentos o herramientas)

Los instrumentos que permitirán lograr los objetivos específicos consisten en una encuesta a los estudiantes de grado sexto, que consta de siete preguntas, dos de ellas con su justificación; y una entrevista abierta de diez preguntas dirigida a estudiantes de grado sexto, undécimo, padres de familia y docentes.

Las técnicas utilizadas para la investigación son:

Encuestas: se utilizarán encuestas específicas sobre el uso del lenguaje violento a los estudiantes de los grados sexto de las Instituciones educativas Técnico Luis Orjuela (Zipaquirá) y Currulao (Turbo) que consta de 7 preguntas cuya respuesta es “sí” o “no”, las preguntas 3 y 7 requieren además de justificación, con la aplicación de este instrumento se obtendrán datos cuantitativos para la apreciación de esta conducta. (Anexo encuesta)

Entrevistas: se van a realizar entrevistas abiertas a estudiantes de grado undécimo, padres de familia y docentes para comprender más detalladamente el fenómeno del uso del lenguaje violento en el entorno escolar y cómo este afecta a la comunidad escolar en general y, desde las mismas instituciones cómo lo están abordando. Las entrevistas están diseñadas con 10 preguntas abiertas de las cuales las preguntas 3 y 8 piden argumentación. Con estas entrevistas se sacarán datos importantes para la investigación. (Anexo entrevista)

Población y muestra:

Población: Estudiantes de grado sexto de las instituciones educativas Currulao (Turbo) y Técnico Luis Orjuela (Zipaquirá)

Muestra diseño

La muestra consistirá en indagar con docentes, padres de familia y estudiantes que proporcionarán información relevante sobre el uso de lenguaje violento en las instituciones educativas, especialmente en las aulas.

Fases del trabajo

Fase 1: Teniendo en cuenta la situación problema que se plantea en esta investigación, se determinó focalizar un grupo de estudiantes de grado sexto de las instituciones educativas Currulao y Técnico Luis Orjuela que suelen utilizar lenguaje violento en su cotidianidad y en la forma cómo desarrollan su interacción con compañeros en el entorno escolar. También se focaliza en algunos participantes que desempeñan el rol de estudiantes de grado undécimo, padres de familia, docentes y directivos de las instituciones mencionadas.

Para tal investigación se diseñaron dos instrumentos: se aplicará una encuesta que consta de siete preguntas dirigidas a estudiantes de grado sexto y una entrevista abierta con un total de diez preguntas, dirigida a estudiantes de grado sexto, undécimo, padres de familia, docentes y directivos.

Fase 2: Una vez elegido el grupo focal se procedió a hablar con los respectivos Directivos docentes de cada institución educativa para solicitar la autorización de intervenir a la población foco de estudio, explicando el objetivo de la investigación. Con la autorización de los rectores se enviaron los consentimientos informados a padres de familia para que se firmaran y se permitiera aplicar los dos instrumentos diseñados para tal fin.

Fase 3: Durante la clase de Ética y Ciencias Sociales en cada una de las instituciones educativas, se dio una explicación sobre el estudio que se está realizando y se procedió a aplicar las encuestas en los grados 601 en la IE Currulao y 601 – 603 en la IEM Técnico Luis Orjuela, un total de 57 estudiantes (27 y 30 respectivamente) y entrevistas abiertas a padres de familia,

estudiantes de grado undécimo y docentes hechas informalmente en diversos momentos y lugares.

Fase 4: Luego de aplicar los instrumentos de investigación se procedió a tabular y analizar la información recolectada durante el proceso utilizando una matriz de datos en Excel para las encuestas y una matriz de análisis en Word para las entrevistas.

Fase 5: Conclusiones

Categorización y clasificación

Tabla 1: Matriz categorial

Lenguaje violento	Uso de palabras hirientes, groserías, humillaciones, términos despectivos o comparaciones que dañan anímica y emocionalmente.	Violencia verbal Discriminación Intimidación Lenguaje de confrontación	Entrevista
Entorno escolar	Se refiere al ambiente físico, social y emocional en el que se desarrolla la educación dentro de una institución educativa, cuenta con aspectos intangibles como la cultura y relaciones entre estudiantes y profesores.	Clima emocional Inclusión Diversidad Relaciones interpersonales	Encuesta
Convivencia Social	Es la interacción pacífica y armoniosa entre individuos que comparten un espacio común, implica la capacidad de vivir, respetando los derechos, necesidades y diferencias de los demás, y buscando resolver los conflictos de manera constructiva y pacífica.	Respeto interpersonal Colaboración Cooperación Inclusión social Empatía	Entrevista
Familia	Es un grupo social fundamental que proporciona apoyo emocional, protección y cuidado. La estructura familiar puede variar según factores culturales, sociales, económicos e individuales.	Nuclear Extendida Monoparental Reconstituida Homoparental Adoptiva Sin hijos De crianza Multicultural	Encuesta

Nota: Fuente de elaboración propia

Capítulo 4. Resultados

¿Cómo se puede realizar oportunamente la intervención en los niños del grado sexto para disminuir el uso del lenguaje violento para mejorar el entorno escolar en las instituciones educativas públicas Currulao y Técnico Luis Orjuela? Es la pregunta original que ha motivado esta investigación. Observando cada objetivo específico y el instrumento desarrollado al respecto, se podrá dilucidar el objetivo general que apunta hacia el mejoramiento de la convivencia escolar en el grupo sexto (6º) y que se expuso así: Diseñar estrategias pedagógicas que ayuden a disminuir el lenguaje violento de los niños y niñas del grado sexto de las instituciones educativas públicas Currulao y Técnico Luis Orjuela

Objetivo específico 1

Identificar los factores que inciden en el uso de un lenguaje violento en los niños y niñas de grado sexto.

Instrumento 1

Encuesta. Dirigida estudiantes grado sexto Instituciones educativas Currulao (Turbo) Técnico Luis Orjuela (Zipaquirá)

En un conglomerado de 33 estudiantes del aula 601, todas mujeres, de edad oscilante entre los 10 y 12 años, de las cuales participaron 27 en la elaboración de esta encuesta en la Institución Educativa Currulao, de Turbo-Antioquia.; y 30 estudiantes de los grados 601 y 603 en edades que oscilan entre los 10 y 13 años, de la IEM Técnico Luis Orjuela en el municipio de Zipaquirá, estas fueron las respuestas a las 7 preguntas previamente aprobadas por el profesional acompañante.

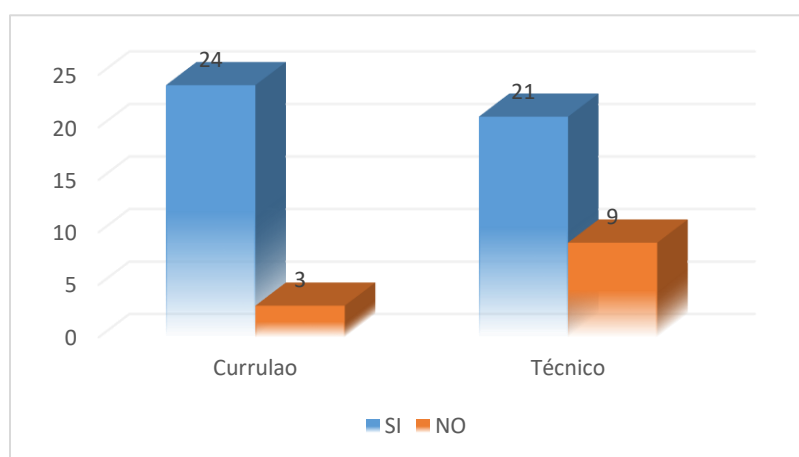
1. ¿Conoce el significado del concepto entorno escolar?

SI: 24 estudiantes (Currulao) + 21 (Técnico) = 45 (aprox. 79%)

NO: 3 estudiantes (Currulao) + 9 (Técnico) = 12 (aprox. 21%)

Según la figura 1, la gran mayoría de los estudiantes conoce el concepto de entorno escolar como espacio físico y como escenario de la actividad académica y formativa.

Figura 1



Nota. Fuente de elaboración propia

Son conscientes también de que lo identifica una ubicación, un ambiente formativo y un escenario de vida y convivencia en que, con los demás, buscan mejorar aprendiendo. De hecho, saben, por inducción inicial de todos los años, qué es lo que caracteriza la manera de ser y estar dentro de la institución, consignado un su lema: “Aprendiendo a vivir, amar, aprender y hacer” (Institución Educativa Currulao) y “Paz, ciencia y libertad” (Técnico)

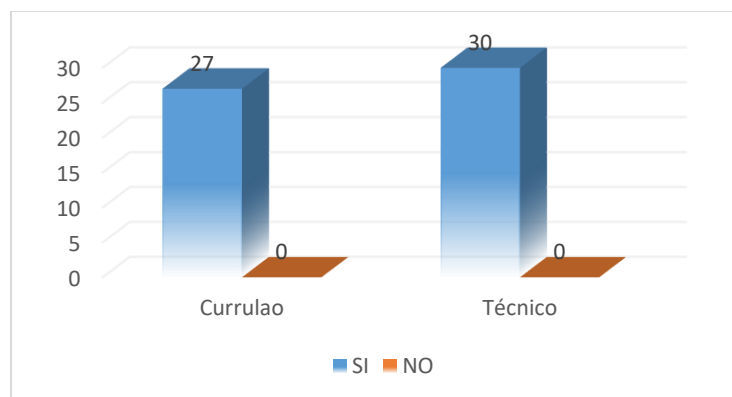
2. ¿Ha escuchado a sus compañeros usar frases violentas?

SI: 27 estudiantes (C) + 30 (T) = 57 (100%)

NO = 0

La generalidad de las estudiantes ha constatado la invasión lamentable de un lenguaje que ha vulnerado la paz y la tranquilidad de la convivencia por el poder negativo que tiene el lenguaje violento de alterar la armonía, como lo refleja la figura 2.

Figura 2



Nota. Fuente de *elaboración* propia

Desde la palabra soez hasta la denigrante y discriminatoria, pasando por el lenguaje corporal desafiante y la agresividad del comentario altisonante, la presencia generalizada en muchos momentos y ambientes de la escuela del lenguaje violento genera desestabilidad de las relaciones sanas y, lo más preocupante, una especie de aceptación implícita que lo ha hecho ser parte corriente de la manera de hablar y tratarse mutuamente. Casi se ha vuelto “parte del paisaje”, como se dice coloquialmente, el uso regular y “normalizado” que se hace del lenguaje violento en sus variadas presentaciones en los dos entornos escolares.

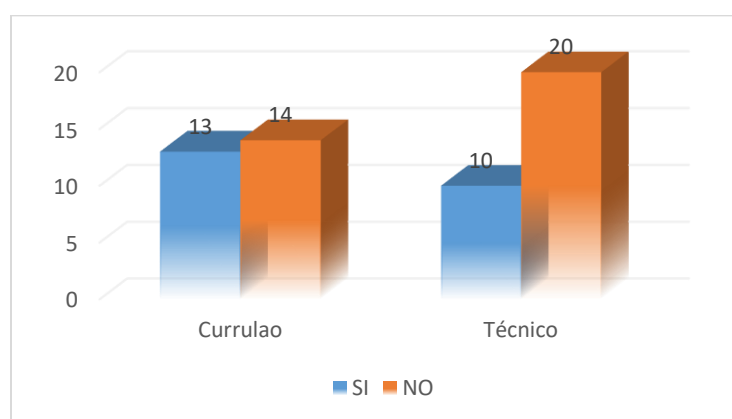
3. ¿Creería usted que es conveniente usar un lenguaje violento en la institución educativa en algunas situaciones?

SI = 13 estudiantes (C) + 10 (T) = 23 (40%)

NO = 14 estudiantes (C) + 20 (T) = 34 (60%)

¿Por qué? Como lógica interna somera de la anterior respuesta, se observa en esta respuesta y en su respectiva imagen 3 la justificación que hace un buen porcentaje (40%) del uso de la conveniencia de la violencia como medio para responder a algunas situaciones de la vivencia en la institución educativa. Aunque es notable también, y en mayor proporción (60%), la respuesta de quienes sostienen que la violencia no soluciona nada, sino que, al contrario, complica todo.

Figura 3



Nota. Fuente de elaboración propia

Estas son algunas de las respuestas literales de quienes, en su natural espontaneidad, propia de esta edad, justificaron el sí:

- “a veces uno presta las cosas y toca decirle eso para que se lo devuelvan”;
- “porque algunas personas son groseras, entonces toca responder con lenguaje violento”;
- “porque a veces nos dicen cosas feas y nosotros tenemos que hacer que nos respeten, aunque a veces son malas”;
- “porque hay veces que tenemos que corregir”;
- “porque hay que defenderse de los bullying y de aquellos niños que tratan de molestarnos y uno tiene que defenderse”;
- “porque cuando están peleando y no entienden toca hablar así con frases violentas”.

Las que no creen en la conveniencia de usar el lenguaje violento para remediar una situación violenta, así se expresaron para dar razón de su respuesta:

- "lastimaríamos y nos ofenderían y sentirnos mal";
- "porque dialogando podemos solucionar las cosas";
- "porque a los niños hay que tratarlos bien, porque si les grita ellos sienten miedo";
- "porque así se vuelven más rebeldes los niños";
- "porque todos somos seres humanos, tenemos defectos y no somos perfectos";
- "porque sería una falta tipo 1 y puede bajar tu rendimiento académico";
- "porque si empiezan a usar lenguajes violentos pueden provocar accidentes";
- "hablar con lenguaje violento puede alterar a las personas llegando a los golpes";
- "los niños se pueden enseñar de eso y después son más violentos";
- "porque en una institución no se debe ser violento".

Sus respuestas abanicán, aún en su corta vida, un cúmulo de percepciones y opciones que hoy por hoy mueven las posiciones personales, familiares y sociales en nuestro mundo. Los del sí que justifican la violencia como remedio a la agresión, que se mueven dentro de la lógica atávica del "ojo por ojo, diente por diente", que ha prolongado esta estela de violencia y guerra que, afortunadamente, aunque lentamente, van siendo desarmados en su lógica guerrera. Los del no, que reflejan un viraje esperanzador, y ven que el mal no se contrasta con el mal, que la violencia no puede nunca causar o dar como resultado la tranquilidad y la armonía. Hay latente y patente, en sus experiencias de vida inicial, una observación y asimilación de actitudes y decisiones del medio adulto en que viven que han influido en su manera, al menos teórica, de actuar ante el camino de la violencia, asumiéndolo o superándolo.

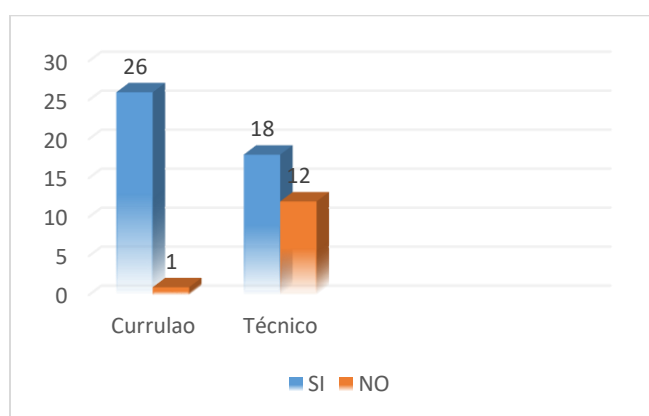
4. ¿Usted ha usado lenguaje violento con compañeros, profesores, amigos, familiares?

SI = 26 estudiantes (C) + 18 (T) = 44 (aprox. 77 %)

NO = 1 estudiante (C) + 12 (T) = 13 (23%)

El amplio porcentaje de las estudiantes, ilustrado en la figura 4, reconoce que el problema del lenguaje violento también los ha tocado en su vida y los ha hecho incurrir en agresiones a la convivencia y la armonía social en su entorno escolar, como en su familia y sus amigos.

Figura 4



Nota. Fuente de elaboración propia

Es parte esencial de los cambios positivos el reconocer y aceptar las situaciones no ideales y anómalas que se han hecho presentes en el itinerario de sus vidas. La sabiduría popular sostiene que un enfermo comienza un proceso de curación cuando reconoce y acepta su situación límite de fragilidad y vulnerabilidad.

5. Si su respuesta fue sí, ¿por qué su reacción fue usar este tipo de violencia?

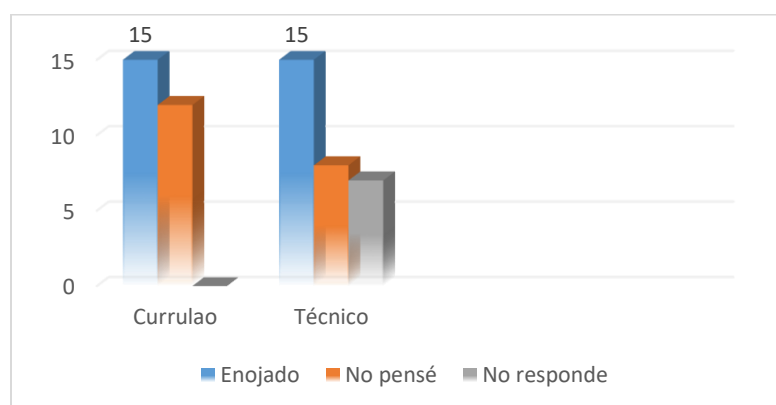
Estaba enojado: 15 estudiantes (C) + 15 (T) = 30 (52,5%)

No pensé en las consecuencias: 12 estudiantes (C) + 8 (T) = 20 (35%)

No responde: 7 estudiantes (T) (12,5%)

Las respuestas, en ambas opciones, reflejan, grosso modo, según la figura 5, la inexistencia de una predisposición o normal situación de violencia en el ánimo de las estudiantes.

Figura 5



Nota. Fuente de elaboración propia

Parece que todo ha sido ocasional, producto de la presión momentánea y de movimientos primarios propios también de su edad. Siendo una edad en que se está forjando la identidad, se valora el diagnóstico que hacen de su respuesta ante la presión de la violencia y que les brinda la oportunidad de reflexionar ante lo ocurrido.

6. En su hogar la comunicación se hace generalmente de forma

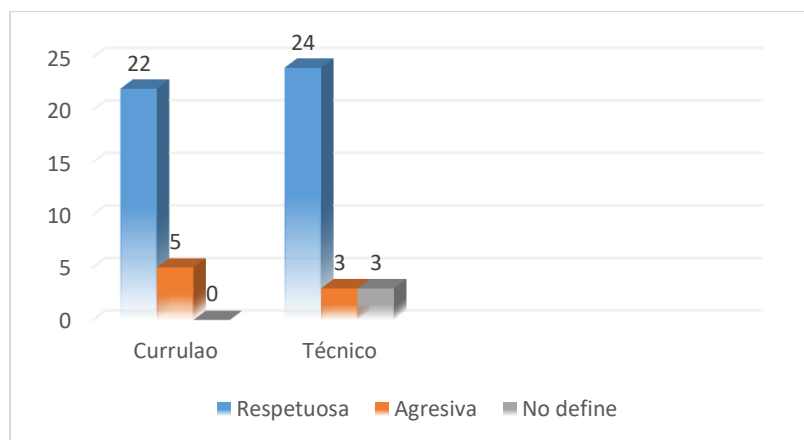
Respetuosa: 22 estudiantes (C) + 24 (T) = 46 (80%)

Agresiva: 5 estudiantes (C) + 3 (T) = 8 (14%)

No define: 3 (T) (6%)

El entorno familiar de las estudiantes, sin duda, como se grafica en la ilustración 6, ha contribuido a la forma en que reflexionan y responden ante los momentos extremos de la convivencia cuando se viven alteraciones por las situaciones de violencia verbal.

Figura 6



Nota. Fuente de elaboración propia

El respeto lo han visto y lo han entendido también en su faceta de reconocer los errores y pedir disculpas por ellos, enmendando el mal hecho. La vida académica, en su éxito, depende del condicionamiento positivo o negativo, de apoyo o bloqueo, que les proporciona la familia a sus hijos en el hogar.

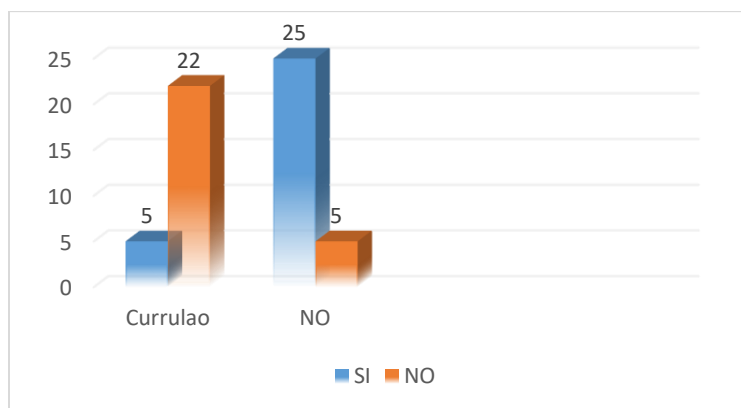
7. Considera que el entorno familiar influye en el uso de lenguaje violento en el entorno escolar

SI = 5 estudiantes (C) + 25 (T) = 30 (53%)

NO = 22 estudiantes (C) + 5 (T) = 27 (47%)

Hay un alto grado de conciencia, según lo ilustrado en la figura 7, respecto a no justificarse en su comportamiento agresivo por las vivencias extremas de intolerancia que pueden vivir o conocer de los ambientes familiares en que se desarrolla la mayoría de su tiempo y de su vida.

Figura 7



Nota. Fuente de elaboración propia

¿Por qué? La familia, por definición, es la primera escuela, la base de la sociedad., la cuna de los valores y, por ende, de las actitudes y los comportamientos. Ante esta pregunta que pedía una justificación, este es un elenco seleccionado de las respuestas, naturales y sin prevenciones, que algunos de ellas dieron, como experiencia vivida u observada:

- "Sí en mi casa me tratan mal asimismo quiero tratar a los que me rodean";
- "No. Ellos no tienen nada que ver con nuestros problemas";
- "Sí, porque uno no quiera responder de manera incorrecta";
- "Sí, porque a veces escuchamos a nuestros familiares diciendo eso y como lo escuchamos lo decimos";
- "Sí, porque si uno escucha malas palabras en su familia, usted se las graba"
- "No. Porque si yo tengo rabia con mi familia, mis compañeros no tienen la culpa";
- "No. Porque los problemas que tienen en la casa no tengo que desahogar con mis compañeros que no tienen la culpa";
- "No. Uno no puede quitarse la rabia con los amigos";
- "No. Porque a mi mamá no le gusta que diga groserías";
- "No. Cuando hay problemas en la casa los dejo ahí y no los traigo al colegio";
- "No. Es que en el colegio no puedo ser violenta con mis compañeros porque mi casa es una cosa y el cole otra";
- "Sí. Nosotros vemos lo que hacen y nosotros hacemos lo mismo";

- “No. Porque estamos muy unidos y no se usa el lenguaje”.

Algunas veces es complicado manejar el conflicto interno que se vive por las situaciones traumáticas y desestabilizadoras que se han vivido en la casa y que les han afectado su ánimo. Reconocen que esas presiones los superan y llegan a dejar abrir esa válvula de escape para en, alguna manera, nivelar ese descontento interior. Pero juzgan que no debe ser así y que hay que aprender a diferenciar los ambientes y no contaminarlos con los descontentos que hay de un lado y de otro, de la familia y de la escuela. De observar, con particularidad, que en el Técnico Luis Orjuela, los estudiantes sí consideran que existe una gran influencia de sus familias en la forma que tienen ellos de expresarse en el entorno escolar.

Objetivo específico 2

Observar el lenguaje violento que usan los estudiantes de grado 6 de las instituciones educativas referenciadas.

Instrumento 2

Entrevista abierta. Dirigida a maestros, Padres de familia y estudiantes grado sexto y undécimo de las Instituciones educativas Currulao (Turbo) Técnico Luis Orjuela (Zipaquirá)

Entrevista a niños de grado sexto de la IEM Técnico Luis Orjuela Zipaquirá

Tabla 2: Matriz de análisis

Pregunta/Entrevistado	Respuesta del estudiante	Análisis del investigador
1. ¿Qué entiende por lenguaje violento?	“Que puede dañar mucho a las demás personas”	El menor sabe que el lenguaje tiene un alto impacto en el bienestar de los demás, es consciente que lo ideal es tratar a los demás con respeto.
	“Que los niños en el día a día van aprendiendo el lenguaje violento como levantar fuerte la voz y decir groserías”	El estudiante sabe qué lenguaje es violento: “decir groserías”. Es importante recalcar al niño que esas expresiones “groseras” tienen un impacto negativo en las relaciones interpersonales.

	“Expresiones y comportamientos que hieren, avergüenzan y humillan a las personas y lesionan su autoestima”	Así se percibe que el lenguaje no se solo lo que se dice, sino lo que se hace y que tiene una carga de agresión e invasión irrespetuosa hacia el otro que lo afecta íntimamente
	“Expresiones que buscan agredir, herir o maltratar a otros, no necesariamente debe ser verbal, puede ser escrito o simbólico” (E4)	En la concepción de violencia del interrogado, ésta se presenta también en manera indirecta, informal y camuflada en “buenas formas” con las que veladamente se hiere
	“El uso de palabras no aptas para dirigirse a un ser humano y que degradan a la persona”	Se expresa así el poder de la palabra que, cuando se deshumaniza, puede minusvalorar y discriminar a otro.
2. ¿Ha sido víctima del uso del lenguaje violento por parte de un miembro de su familia o en el entorno escolar?	“Si he sido víctima del lenguaje violento en el entorno escolar “	El niño admite que ha sido víctima de violencia en su institución. Un buen acompañamiento de la comunidad educativa le puede dar una buena orientación y un ambiente escolar con respeto y seguro al niño.
	“No, porque herimos los sentimientos”	La respuesta expresa que no es apropiado utilizar malas palabras contra otros compañeros. Refleja la importancia de ser amables y respetuosos.
	No: 4 entrevistados; Sí: 9 entrevistados (Currulao)	Un alto porcentaje ha respondido “Sí” en el ambiente de Currulao. Hay grandes diferencias en las regiones de Colombia respecto a la presencia de la violencia verbal en la escuela.
3. ¿Cree que el uso del lenguaje violento puede ser una forma de control o dominación? Argumente	“Sí. La persona cree que puede tener el control haciendo sentir mal al otro, humillándolo”	Hay el reconocimiento del uso de la violencia verbal como instrumento de control, el concepto de que eso sirve para un logro de superación del otro por medio de su reducción inhumana
	“Porque algunas veces son expresiones que amilanan ‘pordebajean’ a las personas haciéndolas pensar que son inferiores”	El lenguaje violento canaliza el deseo interno y visceral de predominar, de entender que la presencia de otro que se interpone en los deseos es inadmisibles y se debe desaparecer.
	“Sí, porque las amenazan con algo que no quieren hacer.”	Se reconoce que hay un control de parte del victimario: amenazas y manipulación. El lenguaje puede utilizarse como presión perjudicial hacia los demás.
	“Un fin es la subyugación del otro y la búsqueda de su disminución como ser”	La prepotencia, tantas veces símbolo de debilidad, aparece en el lenguaje violento como temor al otro que comparte el espacio y se le trata de envilecer.
4. ¿Lo han amenazado verbalmente a usted o a otro estudiante	Sí = 9 entrevistados No = 6 (Currulao)	La palabra que coacciona, que desnaturaliza lo social, que atenta contra la libertad y la paz del otro, se presenta

ya sea en persona o redes sociales?		muy constante en la interacción humana, sobre todo en regiones donde hay tanta herida abierta
5. ¿Ha defendido a alguien que está siendo humillado o agredido a través de la violencia escolar?	Sí = 14 entrevistados No = 1 entrevistado	No ha sido indiferente la actitud en la mayoría de las entrevistas ante la violencia que presencian. Humanidad y empatía son sentimientos esenciales que hacen parte del ADN humano
6. ¿Qué emoción ha sentido después de haber experimentado el lenguaje violento verbal?	"Enojo"	Es una emoción normal ante lo que se percibe como injusto o antinatural.
	"Pues que uno a veces siente como humillación por que se le ríen a uno".	Sentirse humillado es una emoción lógica al estar siendo intimidado. Ocasiona, tantas veces, baja autoestima y falta de motivación.
	"Vergüenza cuando lo he hecho con alguien"	No se siente más el hacer sentir menos a otro ser humano. Esta es una reacción humana ante una injusticia obrada
	"Impotencia, ira, inseguridad en la toma de decisiones"	La descompensación personal y anímica de la víctima es el perjuicio primero que aparece en la víctima de un maltrato verbal
7. ¿Qué medidas se deberían tomar para prevenir el uso del lenguaje violento?	"Los profesores las personas adultas estar más pendientes de los estudiantes"	La educación, el respeto, la empatía, son valores esenciales para fomentar y cuidar en los estudiantes por parte de los docentes.
	"Más severidad en la educación, darles más importancia a los profesores que tienen a los menores de edad"	Se insinúa que la disciplina y el respeto por las formas establecidas ha perdido vigor y que la mayor dedicación del colegio a los niños es la clave para que emerjan unas sociedades mejores
	"Diálogo permanente para acordar respeto mutuo"	El poder de la palabra con su carga de humanidad, fraternidad, familiaridad, en forma permanente, son claves para prevenir fracasos en la convivencia
	"Charlas sobre el responsable control de las emociones"	Se concibe como urgente y prioritario en la vida escolar el capacitar a los miembros de la comunidad escolar en las fortalezas espirituales y sociales
8. ¿Cree que la educación es la mejor manera de prevenir el lenguaje violento? ¿Por qué?	"Sí, es la mejor manera por que no se daña a las personas"	Se cree, así, que la educación ayuda a un cambio de actitud ante la violencia verbal, promoviendo el respeto, la empatía y la tolerancia.
	"Sí. La educación en la casa y en la escuela es la mejor manera de evitar el uso del lenguaje violento"	El binomio pedagógico que se complementa mutua y necesariamente: casa y escuela, escenarios de humanidad y socialización.
	"Sí. Educación en lo ético y lo moral que vienen con el ser y	Una educación que no solo informa, sino que forma. Esta es una respuesta que

	trasciende. Nadie da lo que no tiene”	esconde una petición urgente de volver a retomar los cauces de una educación que no olvide lo espiritual
	“Sí, porque ayuda a corregir la forma de expresiones en nuestro entorno, casa, colegio, barrio”	La educación entendida como curativa y restauradora. El énfasis en no construir conocimiento sin una base humana saneada de expresiones y actitudes que malogran nuestro ser social
	“Sí. Con la educación las personas cuentan con mayores herramientas para solucionar problemas”	Sin dudas, se tiene la concepción que la violencia proviene de vacíos de educación integral. Quien tiene educación, tiene herramientas para hacer bien su trabajo humano.
9. ¿Las políticas en la institución educativa sobre todas las formas de violencia son claras y se aplican?	“Sí”	Es importante abordar estos temas desde la institución para que el niño tenga conocimiento sobre las varias formas de violencia y su presencia en el ámbito escolar, y la forma en que oficialmente se enfrenta este difícil reto.
	“Sí, son claras pero algunas veces no se aplican, porque no hay coherencia entre la educación de la casa y del colegio”	Hay un dejo de frustración y un sinsabor en esta respuesta. La falta de conexión entre la escuela y la casa le han restado fuerza moral a las normas.
	“No creo, muchas veces esta violencia es ejercida por las personas que deberían ser garantes del cuidado de la comunidad”	Hay la sensación de que la norma está pero su aplicación no existe o se ve contrariada por la incoherencia de quienes debieran ser ejemplo de su cumplimiento.
	“Si son claras, pero deben ser más contundentes”	Entre conocerlas y aplicarlas ha habido, según este parecer, una gran distancia. No han marcado las normas de convivencia suficientemente la práctica de ella en la escuela.
10. ¿A los estudiantes se les enseña cómo intervenir en situaciones de violencia?	“Sí, pero falta más consistencia en las campañas de este tipo. Si se siguieran más los protocolos tendríamos mejores resultados”	Hay literatura suficiente y acertada, pero cae en el olvido o pierde su fuerza por no tener una animación constante y una aplicación más oportuna y pertinente. Hay omisión, por lo que parece, y es la causa de que lo sencillo de solucionar se agrande en su complejidad.
	“Sí, por medio de talleres de promoción y prevención”	La formalidad existe y es algo reconocido por la comunidad

Nota: Fuente de elaboración propia

Como síntesis de lo observado, éstas son las pesquisas generales sobre los resultados de los instrumentos:

En gran medida, en ambas realidades educativas de la región de Urabá y del Centro del País, se alcanza a percibir una especie de frustración, como explicación superficial a la violencia oral de los niños en su trato con los demás, en los momentos en que están sometidos a alguna especie de presión. Los niños con dificultades en la cognición (deterioro intelectual) o comunicación también pueden manifestarlo con agresión o introspección desafiante. Los niños se vuelven, entonces, agresivos porque tienen dificultades para manejar su ansiedad o frustración y no pueden verbalizar sus sentimientos como otros lo hacen. Es una forma de impulsividad, la que tantas veces los lleva a la mala toma de decisiones y a un comportamiento que se traduce como agresivo. Ellos, sin embargo, no miden lo que produce sus acciones, presentándolos aparentemente como insensibles o maliciosos, cuando no lo es.

En la generalidad de lo observado, lo principal que se insinúa, explica que la violencia en su trato verbal con los compañeros obedece a circunstancias de la vida: experiencias traumatizantes (violencia vivida, vista o escuchada), que bombardearon sus emociones y sentimientos: la familia, las costumbres que proponen la constrictión y la violencia como control social, los medios de comunicación, los estereotipos de héroes en que se han convertido los obradores de la violencia en el país y sus regiones, la pobreza extrema que les crea un sentimiento de inferioridad y que los predispone negativamente a una buena relación con los demás. E, institucionalmente, la poca importancia que se le brinda a espacios de prevención y cualificación humana, el abandono triste del quehacer espiritual de los hogares y los colegios, ahora presionados por tener solo lo material y privilegiar solo lo académico porque así lo piden las políticas estatales, prisioneras de las dictaduras del Banco Mundial y del FMI y sus estándares.

El lenguaje violento de los niños, en lo observado, tiene como elemental presentación las palabras soeces en las que se rastrea el vocabulario descuidado de algunos de sus familiares, el entorno en que viven, lo que ven y observan en la televisión y en los distintos medios de acceso

a la información, entre los cuales, para su edad, está el más nocivo: el descontrolado e ínfimamente filtrado lenguaje oscuro, desleal, ofensivo y deshumanizante de las redes sociales. Siendo el más notorio el modo violento y agresivo de la palabra formal, hay también esa variante del lenguaje del gesto, las ironías hirientes, el chisme y la maledicencia, los escritos burlones y amenazantes, la altisonancia en el volumen de la voz, los silencios desafiantes, los comentarios hirientes... Hay, en general, una palabra herida y desangrada que no transmite vida sino tristeza y muerte del alma, tanto en quien la emite como en quien la recibe.

Urge, en lo observado, una intervención que tenga en cuenta lo que hoy se dimensiona y se descubre detrás de las expresiones agresivas de los niños estudiantes. El aporte de las diversas ciencias, las lecturas nuevas que hoy se tienen de las problemáticas sociales, el mayor énfasis en la ecología humana, ponerle atención y traducirlo en intervenciones urgentes al “calentamiento” riesgoso de las relaciones humanas y su consecuencia en la aparición de cualquier cantidad de guerras atomizadas por todo el planeta, deben ser una lectura obligada de los tiempos que desemboquen en la priorización de la vuelta a la humanidad en las familias y, en especial, en los colegios. Hay mucho énfasis en lo académico y poca mención e interés por lo axiológico, lo formativo. Esto se nota cuando se observa el pensum académico de muchos colegios, sobre todo en los públicos. No son los estudiantes un hardware al que hay que cargarles programas. Son seres humanos que necesitan amor para que puedan dar amor.

Objetivo específico 3

Proponer intervenciones como talleres, charlas que ayuden a mejorar el entorno escolar, en especial la convivencia escolar y disciplina.

Una vez analizados los resultados de la investigación y con el fin de dar luz al objetivo específico tres, podemos determinar la siguiente propuesta para aplicar en las dos instituciones educativas

1. Programas de Educación Socio-emocional: Implementar programas que enseñen a los estudiantes habilidades socioemocionales como la empatía, la autoconciencia, la regulación emocional, y la resolución de conflictos a través de actividades como sesiones semanales sobre habilidades socio-emocionales, talleres de empatía y comunicación asertiva y juegos de roles para practicar la resolución de conflictos.

2. Mediación Escolar: Formar un equipo de mediadores escolares compuesto por estudiantes y profesores capacitados en técnicas de mediación para resolver conflictos entre compañeros de manera pacífica. Ejemplo de actividades: capacitación en mediación para estudiantes y profesores, establecimiento de un espacio seguro para la mediación y registro y seguimiento de los casos mediados.

3. Proyectos de Aprendizaje-Servicio: Integrar proyectos que involucren a los estudiantes en actividades de servicio social, fomentando el sentido de responsabilidad y pertenencia. Con actividades como organización de campañas de ornato y embellecimiento en los colegios y la comunidad y programas de tutoría donde estudiantes mayores ayudan a los más jóvenes.

4. Talleres de Comunicación y Resolución de Conflictos: Realizar talleres periódicos que enseñen técnicas de comunicación efectiva y estrategias para resolver conflictos de manera constructiva con talleres sobre técnicas de escucha activa y comunicación no violenta.

5. Terapia y Apoyo Psicológico: Desde orientación escolar e instituciones externas para los estudiantes que necesiten ayuda con problemas emocionales o de comportamiento.

6. Fortalecimiento de la Relación Familia-Escuela: Fomentar una comunicación y colaboración efectiva entre la escuela y las familias para asegurar un enfoque cohesivo en la educación y comportamiento de los estudiantes, programando de forma periódica talleres para

padres sobre manejo de conflictos y disciplina positiva y participación de los padres en actividades escolares.

7. Más intensidad académica en las asignaturas de los colegios que tienen que ver con formación humana y espiritual, sobre todo en los grados de 6º a 9º para reforzar en el espíritu de niños y jóvenes la autoestima, el respeto y valoración del otro, de la comunidad, de la naturaleza. En este aspecto, valorar en alto grado las horas destinadas a las direcciones de grupo por parte de los docentes encargados de esto para que no crezcan las pequeñas dificultades de convivencia que se viven cotidianamente. Y, en lo técnico, desde el área de Humanidades, en especial en la asignatura de español, crear estrategias transversales a todas las áreas, para resaltar la importancia de la palabra en su aspecto de comunicación y diálogo, y cómo debe ser un instrumento de paz y dignidad.

Capítulo 5. Conclusiones

Luego de analizar los resultados producto de esta investigación y en línea con los objetivos planteados, podemos dar respuesta a la pregunta problema a través de las siguientes conclusiones.

La violencia desnuda heridas sociales que conllevan el riesgo de mutar en agresiones de todo tipo en que se vulnera el derecho de tener una calidad de vida aceptable de parte de quien es víctima, lo que no significa que el victimario sea identificado como quien tiene poder y, por tanto, una condición de vida mejor que su agredido. En el fenómeno de la violencia, víctima y victimario, agresor y agredido, tienen, al igual, una vida por reparar.

El escenario de la escuela, entendida como promotora y dispensadora de humanismo, se ha visto permeada por la violencia y, esto, la ha convertido, en tantas ocasiones, en un entorno no seguro para la inserción en la vida comunitaria y en el desarrollo de sus proyectos de vida de los niños.

¿Cómo se puede intervenir oportunamente en estos grupos más vulnerables de sexto grado, de dos instituciones educativas de Colombia, en la que los niños están expuestos o han sufrido la violencia, en la forma de violencia verbal? Ha sido la pregunta detonante con la que se ha emprendido esta investigación en procura de aportar, desde la realidad y su reflexión, elementos pertinentes y propuestas pedagógicas e institucionales que puedan servir a disminuir este flagelo de la agresión con la palabra entre pares.

Lo conceptualizado en el tiempo respecto a la explicación de esta violencia verbal expone que sus causas se encuentran desde asuntos médicos que predisponen inconscientemente al niño a esta alteración de su conducta, pasando por contextos culturales de marcado machismo, situaciones sociales en que la violencia de grupos armados ha dejado una estela de miedo,

zozobra e inseguridad, y los altos desniveles sociales que crean resentimientos y baja autoestima. Mención aparte, por ser decisiva en esta violencia de los niños, se hace de la familia que, cuando se desequilibra y desconfigura, desanima y desarma el alma de sus niños y los predispone negativamente para sus otras facetas de vida social, como la escuela. Las conclusiones sobre la investigación del uso de lenguaje violento en el entorno escolar varía, según el hallazgo específico de cada grupo focal en las instituciones educativas Currulao y Técnico Luis Orjuela; sin embargo, existen algunos factores comunes: Antecedentes familiares que tienen directa relación con la forma como se desarrollan las relaciones interpersonales dentro del contexto familiar, uso de violencia en todas sus formas (física, verbal, emocional, psicológica), además, bajos niveles de tolerancia.

La vivencia de los niños en el colegio, su día a día, es, así, impactado necesariamente por estos antecedentes. Se pudo evidenciar que el uso del lenguaje violento en el entorno escolar genera un clima escolar negativo, afectando tanto el bienestar emocional de los estudiantes como la calidad del ambiente del aprendizaje. El uso de lenguaje violento está asociado con un mayor riesgo de comportamientos violentos tanto físicos como emocionales entre los estudiantes. Se pueden destacar factores individuales, sociales y ambientales que contribuyen al uso de lenguaje violento en el entorno escolar, como la exposición a la violencia en los medios de comunicación, la falta de habilidades de resolución de conflictos y la influencia del entorno familiar. Es un lenguaje variopinto porque pasa no solo por la materialidad de las palabras soeces, altisonantes, difamatorias y agresivas emitidas hacia quien los contrasta, sino por el gesto hiriente, el escrito intimidante o burlesco, las omisiones desafiantes con las que su inconformidad y descompensación emocional se evidencian.

Con algunos de los trabajos de investigación consultados al respecto de la violencia verbal en las escuelas hay conexión de análisis de esta realidad y los asomos de solución que se pueden

proponer sin pretender demasiado. Las particularidades de cada contexto sugieren, sin lugar a duda, propuestas muy variadas, pero hay elementos comunes que siempre han de contar para implementar soluciones a esta problemática en especial: la empatía, el valor de la mediación entre pares, mayor valoración (no solo implícita) formal de las áreas de formación en valores y convivencia, la atención inmediata a situaciones de acoso con la activación de los mecanismos formales previstos para intervenir estas presiones indebidas a los estudiantes, la importancia del dialogo abierto y la educación sobre el impacto del lenguaje violento, tanto para estudiantes como para adultos, con el objetivo de promover una cultura escolar más respetuosa y pacífica. El academicismo, el énfasis en resultados de pruebas externas que midan la enseñanza formal, el demasiado énfasis en sacar procesos formales adelante sin tener en cuenta a los sujetos de esos procesos, ha hecho virar la educación en su formalidad hacia lo material, y esto ya no es educación sino una empresa que oferta productos. El reto es grande: del abordaje que se tenga de la violencia en las aulas, sobre todo en lo verbal, la palabra, para superar este impase en la comunicación, depende la manera en que los futuros adultos tratarán de solucionar sus conflictos sin recurrir a la violencia, a la agresión. Siempre se ha sostenido que la mejor estrategia para encontrar la paz es la educación. Hoy la vida amerita toda clase de esfuerzos y sacrificios para respetarla y promoverla. Las escuelas deben ser escenarios de vida. Por eso, se propone, desde la modestia de esta investigación, que a futuro el pensum académico de las instituciones educativas privilegie lo que se llaman las habilidades blandas, competencias no cognitivas, aquellas características y aptitudes que contribuyen a la forma en la que un estudiante interactúa con la gente de su alrededor y se desenvuelve con el entorno, tanto a nivel escolar como personal. Música, grupos deportivos, teatro, labores sociales. La información, pues, sin olvidar la formación, esa experiencia humana y social irrepitible de estar en el colegio, de haber aprendido allí a crecer y a permitir crecer a los demás. Se necesita, como esencial, mayor presencia y

actuación de las familias. Que ella no sea una convidada de piedra, marginal, sino gestora y socia invaluable del proceso educativo de sus hijos

Referencias

- Ayala Carabajo, R. (2008). *La metodología fenomenológico-hermenéutica de M. van Manen en el campo de la investigación educativa. Posibilidades y primeras experiencias* [Archivo PDF] Revista de Investigación Educativa, vol. 26, núm. 2, 2008, pp. 409-430.
- Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica Murcia, España.
<https://www.redalyc.org/pdf/2833/283321909008.pdf>
- Borrego, A. Orgambidez, A. y Vázquez O. (2020). *Tendencias de Investigación en Intervención Social*. Dykinson, S.L., ProQuest Ebook Central.
<https://www.proquest.com/legacydocview/EBC/6484135?accountid=48797>
- Cano, M. y Vargas, J. E. (2018). *Actores del acoso escolar*. Revista médica Risaralda, 24, (61–62). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-06672018000100011
- Castro Herrera, O. (2021). *Factores generadores de agresión escolar en San José del Guaviare: estudio de caso en las aulas del grado sexto de la Institución Educativa José Celestino Mutis*. Universidad Nacional de Colombia
- Congreso de la República de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006. Código de la Infancia y la Adolescencia*. Diario Oficial N° 46.446. Bogotá, D.C, miércoles 8 de Noviembre de 2006.
- De la Espriella, C. E. y Yáñez, D. J. (2022). *La empatía como medio para prevenir la violencia escolar entre estudiantes de grado sexto de la Institución Educativa Antonio Roldán Betancur de Necoclí*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11371/5167>.
- Di Napoli, P. (2011). *La construcción simbólica de las violencias en la escuela. Un estudio socioeducativo sobre las tipificaciones que los jóvenes de educación secundaria*

producen acerca del “alumno violento” http://repositorioubasibsi.uba.ar/gsd/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=histoeduan&d=2011-13_hm

Echeverri Londoño, M. (2015). *Violencia escolar: una aproximación desde la sociología de la experiencia a una institución educativa pública de la ciudad de Cali 2013-2014*. [Archivo PDF. Trabajo de grado, Universidad del Valle].

<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/edaaf683-3ca2-48e0-8c09-bfb7a87e1fa5/content>

Eljach S. (2011). *Violencia Escolar en América Latina y el Caribe*. UNICEF [Archivo de PDF] recuperado de

https://www.unicef.org/costarica/docs/cr_pub_Violencia_escolar_America_Latina_y_Caribe.pdf

Eraña De Castro, M. I. (2009). *La importancia de una buena comunicación en el aula: Solución de conflictos*. Enseñanza superior UNESCO <http://hdl.handle.net/11268/2732>

Expósito Unday, D., y González Valero, J. (2017). *Sistematización de experiencias como método de investigación*. Gaceta Médica Espirituana, 19(2), 10-16. Recuperado en 16 de octubre de 2023, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-89212017000200003&lng=es&tlng=es.

Estremera, L. (2016). *Educación y paz. Montessori (resumen)*.

<http://www.lauraestremera.com/2016/05/educacion-y-paz-montessori-resumen.html>

Fernández, I. (1998). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*. Ed. Narcea, Madrid

Fernando, V. M. (2004). *Conflicto y violencia escolar en Colombia. Lectura breve de algunos materiales escritos*. Recuperado de:

<https://revistas.usb.edu.co/index.php/GuillermoOckham/article/view/445>

Fuster Guillen, Doris Elida. (2019). *Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201 -

229. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

Hernández, P. J., López, L. R., & Caro, O. (2018). *Desarrollo de la empatía para mejorar el ambiente escolar*. *Educación y Ciencia* (21), 217 - 244.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7982070>.

Hernández, R. (2017). Recolección y análisis de datos cualitativos. En *Metodología de la investigación* (pp. 394-417). McGraw-Hill Interamericana.

Herrera, J. (2008). *La investigación cualitativa*. [Archivo PDF].

<https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/05/investigacion-cualitativa.pdf>

Heidegger, M. (2006). *Introducción a la fenomenología de la religión*.

Husserl, E. (1992). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*.

Leiva Olivencia, J., González Sodis, J. L., & Matas Terrón, A. (2021). *Percepción de la violencia verbal entre estudiantes de educación secundaria obligatoria. Análisis y propuestas de mejora de la convivencia a través de la mediación*. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Continuación de la Antigua Revista de Escuelas Normales*, 96(35.2). <https://doi.org/10.47553/rifop.v97i35.2.87151>

Lincoln, Y. y Guba, E. (1985), *Naturalistic Inquiry*. London: Sage Publications.

- Lisboa, C. y Koller, S. (2008). *Factores protectores y de riesgo para la agresividad y victimización en escolares brasileños: el rol de los amigos*. En Christian Berger & Carolina Lisboa (eds.).
- Martínez, A. (2018). *Diseño metodológico para medir la inclusión social en la educación superior colombiana: Estudio de caso de la universidad autónoma de Bucaramanga*. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, 13(2).
<https://www.proquest.com/docview/2436441069/6A1FD8AB3E654295PQ/13?accountid=48797>
- Mineducación (2013). *Ley 1620 de 2013*. Gobierno de Colombia. [Archivo PDF].
https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-327397_archivo_pdf_decreto.pdf
- Montessori, M. (1934). *Educación y paz*. <https://apuntesdemama.com/wp-content/uploads/2016/09/EDUCACION-Y-PAZ-de-MARIA-MONTESSORI.pdf>
- Moreno Santafé, R. (2017). *Estrategias de intervención ante la violencia verbal, en estudiantes adolescentes del estado Mérida - Venezuela*. *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación*. 16 (31), 43-53. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243152008003>
- Mosquera, A. (s.f.). *La educación para la paz, el mensaje de Montessori*.
<https://nuestrosmomentosmontessori.com/la-educacion-para-la-paz-el-mensaje-de-montessori/>
- Olweus, D. (1978) *Aggression in the schools: bullies and whipping boys*, Washington DC, Hemisphere Press (Wiley).
- Ordóñez O., E. (2011). *Estrategia didáctica para atenuar la violencia verbal en el aula, en la Institución Educativa Departamental Técnico Industrial de Tocancipá*

<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/10044/Tesis%20DEFINITIVA%20Estrategia%20Didactica%20ORDONEZ%20220311.pdf?sequence=2>

Organización Mundial de la Salud (2002). Informe Mundial sobre Violencia y Salud, Ginebra: OMS.

Organización de las Naciones Unidas (ONU, 1987), *Convención sobre los Derechos del Niño*
<https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

Ortega, R. y Del Rey, R. (2003). *La violencia escolar. Estrategias de prevención*. Barcelona

Piaget, J. (1976). *El lenguaje y el pensamiento en el niño*.

Rojas Silva, J. (s.f.), *Método fenomenológico hermenéutico*

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/30228/030ROJAS%20ok%20%281%29.pdf?sequence=1>

Saldarriaga O., A. (2021). *El lenguaje verbal como portador de violencia o paz en la construcción del ambiente escolar en la I.E Jesús María Valle Jaramillo generando estrategias en el área de Lengua Castellana que faciliten la convivencia*.

https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/13108/1/TM.ED_SaldarriagaOrtega-Ana%20Milena_2021

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* [Archivo PDF]. <https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/Introduccion-a-Los-Metodos-Cualitativos-de-Investigacion-Taylor-S-J-Bogdan-R.pdf>

Torres, D. Y. C. (2018). *Análisis de Instrumentos Gubernamentales de la Política Pública: organismos de acción comunal de Medellín*. Semestre Económico, 21(49).

<https://www.proquest.com/docview/2302389441/6A1FD8AB3E654295PQ/6?accountid>

- Trucco, D. e Inostrozza, P. (2017). *Las violencias en el espacio escolar* [Archivo PDF]. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41068/4/S1700122_es.pdf
- Unidad para las Víctimas (2020, abril 29). *Más de 105.000 niños, niñas y adolescentes, han sido víctimas del conflicto en Urabá y el Darién*. Gobierno de Colombia. <https://portalweb.unidadvictimas.gov.co/noticias/mas-de-105000-ninos-ninas-y-adolescentes-han-sido-victimas-del-conflicto-en/>
- Urgilés Campos, G. (2016). *Aula, lenguaje y educación*. Sophia, colección de Filosofía de la Educación, 20(1) pp. 219-242. [Archivo PDF]. <https://www.redalyc.org/pdf/441846839010.pdf>
- Van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y de la sensibilidad*.
- Velásquez P., A. *Lenguaje e identidad en los adolescentes de hoy* <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/1641#:~:text=El%20adolescente%20y%20el%20joven,los%20adultos%2C%20y%20con%20una>
- [7 de cada 10 niños sufren de algún tipo de acoso o ciberacoso] (2022, Noviembre 25) INFOBAE. <https://www.infobae.com/america/colombia/2022/11/25/7-de-cada-10-ninos-sufren-de-algun-tipo-de-acoso-o-ciberacoso/>

Apéndices y anexos

Apéndice A: Entrevista



Entrevista abierta: Dirigida a maestros, Padres de familia y estudiantes grado sexto Instituciones educativas Currulao (Turbo) Técnico Luis Orjuela (Zipaquirá)

Ficha Personal

Nombre _____ Edad _____
 Género _____ Rol _____ Grado _____

Preguntas

1. ¿Qué entiende por lenguaje violento?
2. ¿Ha sido víctima del uso de lenguaje violento por parte de un miembro de su familia o en el entorno escolar?
3. ¿Cree que el uso del lenguaje violento puede ser una forma de control o dominación? Argumente
4. ¿Lo han amenazado verbalmente u a otro estudiante, ya sea en persona o a través de redes sociales?
5. ¿Defendió o a defendido a alguien que estaba siendo humillado o agredido a través de violencia verbal?
6. ¿Qué emoción ha sentido después de haber experimentado violencia verbal?
7. ¿Qué medidas se deberían tomar para prevenir el uso de lenguaje violento?
8. ¿Cree que la educación es la mejor manera de prevenir el uso de lenguaje violento? ¿Por qué?
9. ¿Las políticas en la institución educativa sobre todas las formas de violencia son claras y se aplican?
10. ¿A los estudiantes se les enseña cómo intervenir para prevenir o evitar situaciones violentas?

Gracias por participar en la entrevista. Sus respuestas son importantes para entender mejor cómo se percibe el lenguaje violento y cómo se puede proponer una estrategia que ayude a disminuirlo en el ámbito escolar.

Elizabeth Barrera
 Jaime Parra
 Paola Núñez

Apéndice B: Encuesta

**ENCUESTA:** Dirigida estudiantes grado sexto de la IEM TÉCNICO LUIS ORJUELA

Queremos conocer su percepción sobre el lenguaje violento en el entorno escolar.

1. ¿Conoce el significado del concepto entorno escolar?
SI NO
2. ¿Ha escuchado a sus compañeros usar frases violentas?
SI NO
3. ¿Creería usted que es conveniente usar un lenguaje violento en la institución educativa en algunas situaciones?
Si NO
¿Por qué? _____

4. ¿Usted ha usado lenguaje violento con compañeros, profesores, amigos, familiares?
SI NO
5. Si su respuesta fue sí, ¿por qué su reacción fue usar este tipo de violencia?
Estaba enojado
No pensé en las consecuencias
6. En su hogar la comunicación se hace generalmente de forma
Respetuosa
Agresiva
7. ¿Considera que el entorno familiar influye en el uso de lenguaje violento en el entorno escolar?
SI NO
¿Por qué? _____

Gracias por participar en la encuesta sus respuestas son importantes para entender mejor cómo los niños de sexto grado perciben el lenguaje violento y cómo se puede evitar su uso.

Elizabeth Barrera
Jaime Parra
Paola Núñez

Apéndice C: Carta a rectoría Técnico Luis Orjuela



Zipaquirá, 02 de octubre 2023

Sr. Rector
 CARLOS ARTURO HOLGUIN MARÍN
 IEM TÉCNICO LUIS ORJUELA
 Carrera 7 # 20-55 Km 1 vía Cogua
 Teléfono: 8514860

Cordial saludo

Soy Elizabeth Barrera Rojas, c.c. 52058974, de Bogotá

De la forma más atenta solicito su autorización para realizar un estudio de investigación en tan prestigiosa institución.


Actualmente estoy inscrita en el programa de Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía, de la Universidad Minuto de Dios. El estudio se titula "Uso del lenguaje violento de los estudiantes de los grados sexto en los entornos escolares de la Instituciones Educativas Currulao (Turbo-Antioquia) y Técnico Luis Orjuela (Zipaquirá-Cundinamarca)".

Espero me permita contar con los estudiantes de grado sexto de la Institución. Los estudiantes interesados, que se ofrezcan como voluntarios para participar de la encuesta, recibirán un formulario de consentimiento para que lo firmen sus padres o tutores y lo devuelvan al investigador principal al comienzo del proceso de la encuesta.

Si se otorga la aprobación, los estudiantes participantes completarán la encuesta en el salón de clases. El proceso de la encuesta no debe demorar más de una hora de clases. Los resultados de la encuesta se combinarán para el proyecto de tesis, y los resultados individuales de este estudio permanecerán absolutamente confidenciales y anónimos. Si el mismo se publica, solo se documentarán los resultados combinados. Ni la Institución, ni los participantes individuales incurrirán en costos

Su aprobación para realizar este estudio será muy apreciada. Cualquier pregunta o inquietud con gusto será despejada inmediatamente desde mi contacto telefónico 3115076028 o correo electrónico lizabethbar1995eb@ gmail.com.

Atte.


 Elizabeth Barrera Rojas

Docente Ciencias Sociales

Carlos A Holguin
 c.c. 75069394.

Elizabeth Barrera
 Jaime Parra
 Paola Núñez

Apéndice D: Consentimiento informado Técnico Luis Orjuela



Consentimiento Informado

(El acudiente autoriza al profesional investigador, menor de edad, a participar de una encuesta en su colegio para fines académicos y a permitir material fotográfico o audiovisual que se usará para fines estrictamente académicos)

Mary Julieth Puentes

C.C. 1075656857, declaro que he sido informado e invitado a

permitir la participación de mi acudido(a)

Jhoan Alfonso Gomez P.

menor de edad y bajo mi cargo, quien cursa sexto (6°) grado en una investigación denominada "Uso del lenguaje violento de los estudiantes de los grados sexto en los entornos escolares de las Instituciones Educativas Currulao (Turbo-Antioquia) y Técnico Luis Orjuela (Zipaquirá-Cundinamarca)". Este es un proyecto de investigación social que cuenta con el respaldo y aval de la Universidad Minuto de Dios. Entiendo que este estudio busca observar, conocer y comprender la violencia verbal en los estudiantes de 6° grado de dos colegios de Colombia, y sé que mi participación se llevará a cabo en la Institución Educativa Currulao, de Turbo-Ant, y Técnico Luis Orjuela, de Zipaquirá-Cundinamarca, en el horario correspondiente a la jornada académica, y consistirá en responder una encuesta que demorará alrededor de 60 minutos. Me han explicado que la información registrada será confidencial, y que los nombres de los participantes serán asociados a un número de serie, esto significa que las respuestas no podrán ser conocidas por otras personas ni tampoco ser identificadas en la fase de publicación de resultados. Estoy en conocimiento que los datos no me serán entregados y que no habrá retribución por la participación en este estudio, sí que esta información podrá beneficiar de manera indirecta y por lo tanto tiene un beneficio para la sociedad dada la investigación que se está llevando a cabo. Permiso, pues, voluntariamente participar en esta encuesta a mi acudido (a).

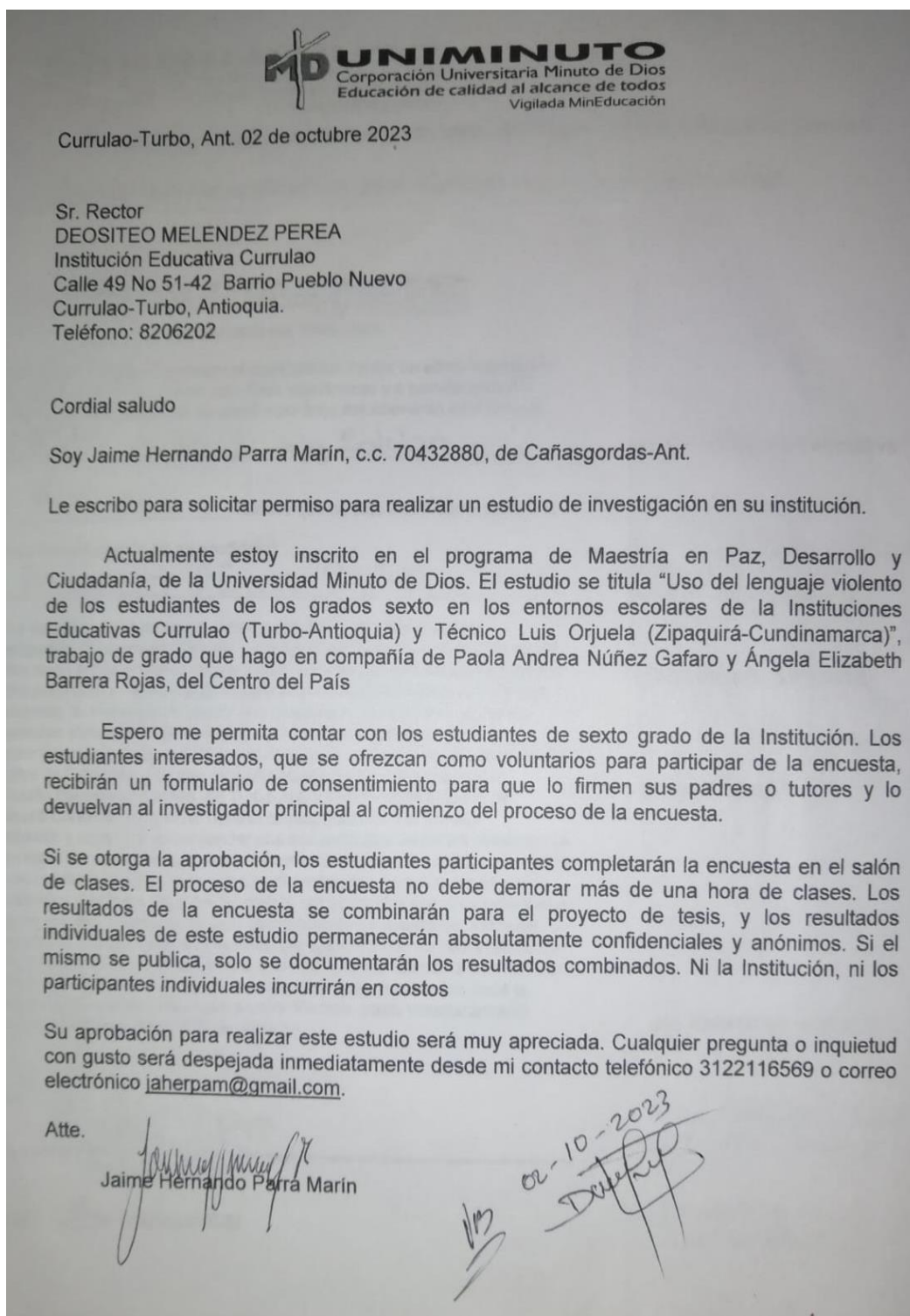
Firma

Julieth Puentes
1075656857

Fecha: 06 de Octubre de 2023


Nota: Fuente de elaboración propia


Apéndice E: Carta a rectoría Currulao



Nota: Fuente de elaboración propia

Apéndice F: Consentimiento informado Currulao


UNIMINUTO
 Corporación Universitaria Minuto de Dios
 Educación de calidad al alcance de todos
 Vigilada MinEduación



Consentimiento Informado

(El acudiente autoriza al profesional investigador, menor de edad, a participar de una encuesta en su colegio para fines académicos y a permitir material fotográfico o audiovisual que se usará para fines estrictamente académicos)

Yo DEISY NATALIA OSORIO ORTIZ

C.C. 1.088251606, declaro que he sido informado e invitado a permitir la participación de mi acudido(a)


DANNA ALZATÉ OSORIO,

menor de edad y bajo mi cargo, quien cursa sexto (6º) grado en una investigación denominada "Uso del lenguaje violento de los estudiantes de los grados sexto en los entornos escolares de la Instituciones Educativas Currulao (Turbo-Antioquia) y Técnico Luis Orjuela (Zipaquirá-Cundinamarca)". Este es un proyecto de investigación social que cuenta con el respaldo y aval de la Universidad Minuto de Dios. Entiendo que este estudio busca observar, conocer y comprender la violencia verbal en los estudiantes de 6º grado de dos colegios de Colombia, y sé que mi participación se llevará a cabo en la Institución Educativa Currulao, de Turbo-Ant, y Técnico Luis Orjuela, de Zipaquirá-Cundinamarca, en el horario correspondiente a la jornada académica, y consistirá en responder una encuesta que demorará alrededor de 60 minutos. Me han explicado que la información registrada será confidencial, y que los nombres de los participantes serán asociados a un número de serie, esto significa que las respuestas no podrán ser conocidas por otras personas ni tampoco ser identificadas en la fase de publicación de resultados. Estoy en conocimiento que los datos no me serán entregados y que no habrá retribución por la participación en este estudio, sí que esta información podrá beneficiar de manera indirecta y por lo tanto tiene un beneficio para la sociedad dada la investigación que se está llevando a cabo. Permito, pues, voluntariamente participar en este encuesta a mi acudido (a).

Firma

DEISY NATALIA OSORIO ORTIZ

Fecha: 05 de Octubre de 2023



Nota: Fuente de elaboración propia

Apéndice G: Anexo fotográfico





Apéndice H: Para consultar la información de las encuestas y entrevistas, al igual que el formato de validación de instrumentos por favor siga el siguiente link:

https://drive.google.com/drive/folders/1V_iQkTh1HWGIQv6r38xYNdSdWJ51UdYn?usp=drive_link